

IKORAD

Revista digital de literatura fantástica y de Ciencia ficción

Enero-Marzo 2011



ESPECIAL

Ciencia ficción venezolana

Escritores premiados

Sección plástica fantástica

Mira



EDITORIAL

Ante ustedes nuestro cuarto número de Korad, una revista que persigue aglutinar las producciones referidas al fantástico cubano, incluyendo la narrativa de ciencia ficción, fantasía heroica, el comic y la poesía especulativa, pero también conferencias, ensayos, crónicas, críticas y reseñas. Para este número hemos decidido incluir un pequeño dossier, con una de nuestras escritoras de ciencia ficción más importantes en toda la historia del género: Daína Chaviano, autora de libros tan emblemáticos como *Los mundos que amo*, *Historias de hadas para adultos* y *Fábulas de una abuela extraterrestre*. Nuestra sección de plástica fantástica cuenta con una invitada especial: la ilustradora y artista digital francesa Mira, que accedió gentilmente a colaborar desde Nantes con nuestra revista. También aparecen cuentos o fragmentos de obras ganadoras o finalistas de concursos importantes del 2010 como los de Gabriel Gil, mención al Premio Iberoamericano Julio Cortázar, Yonnier Torres, Premio Luis Rogelio Noguerras de CF y un fragmento de la noveleta del Yoss, que se alzó recientemente con el importante premio UPC 2010. Esperamos que la disfruten.

CONSEJO EDITORIAL

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López y Carlos A. Duarte

Corrección: Zullín Elejalde Macías y Victoria Isabel Pérez Plana

Diseño y composición: Raúl Aguiar

Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga

Sección Cómics: Eric Flores

Portada y contraportada: Cuadro de Mira

Colaboradores: Daína Chaviano

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso

Redacción y Administración

Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba.

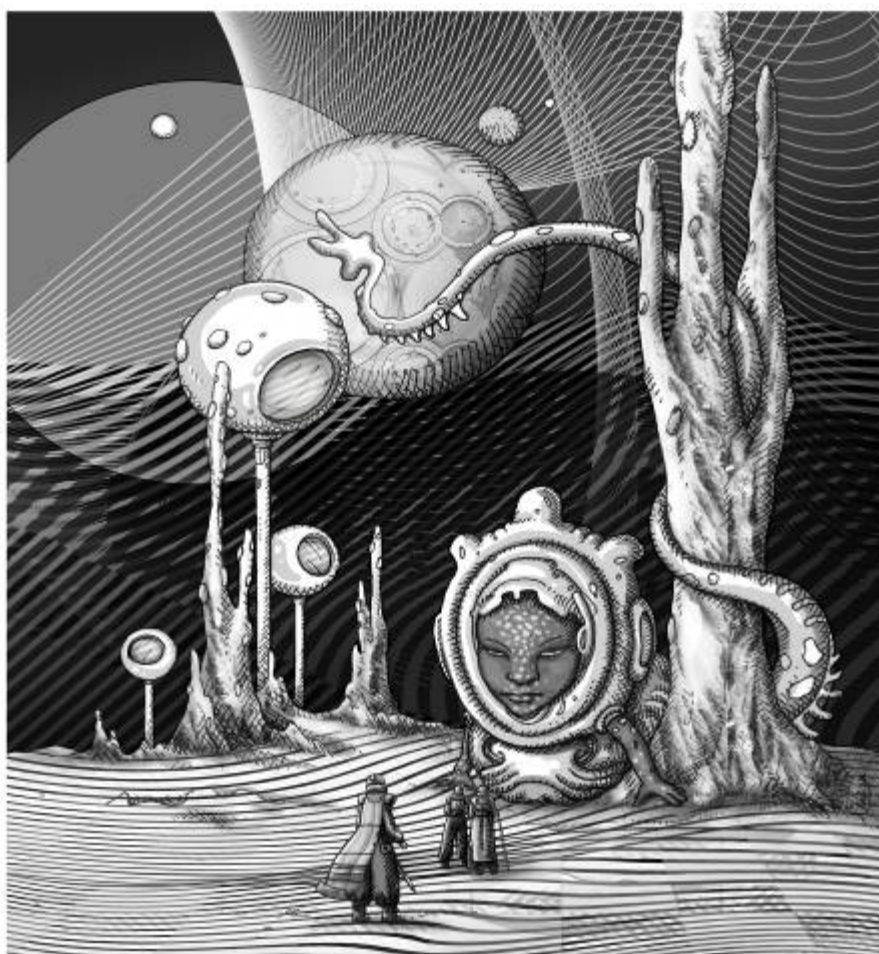
CP 11300 Telef: 206 53 66

e-mail. revistakorad@yahoo.com

Los artículos y cuentos publicados en *Korad* expresan exclusivamente la opinión de los autores.

Índice:

Editorial.....	2
La ciencia ficción venezolana de hoy, verdadero amor al arte. Susana Sussmann.....	4
Derecho de admisión. Susana Sussmann.....	9
La culpa la tiene Menard. Gabriel J. Gil.....	10
Bendita sea la Habana. Yonnier Torres.....	15
Plástica fantástica: Mira.....	18
Humor: Bienvenido al Consumiso. Carlos C. M. García del Pino y David A. Hermelo.....	20
Dossier Daína Chaviano.....	24
Entrevista a Daína Chaviano, por Yolanda Molina Gavilán.....	24
Poesía fantástica: 4 poemas de Daína Chaviano.....	30
Papel de la imaginación chamánica en <i>Fábulas de una abuela extraterrestre</i> , de Daína Chaviano. Robin McAllister.....	33
Super Extragrande (Fragmento). Yoss.....	38
Convocatorias: Concursos.....	42
Sección El Cómic fantástico- Matías Pérez de Luis Lorenzo Sosa. Por Eric Flores.....	47



La ciencia ficción venezolana de hoy, verdadero amor al arte

Susana Sussmann



Presentada en la Ciudad de México el 09 de noviembre de 2006

Revisada y actualizada para Espacio Abierto 2011, La Habana, Cuba

Resumen

En este documento se presenta un breve panorama del desarrollo del género de la ciencia ficción en Venezuela, desde sus primeros pasos, pasando por la gestación del movimiento cienciaficcioneo actual, hasta conocer a los autores modernos.

Deben saber que ante ustedes tienen, por encima de cualquier otra cosa, a una aficionada al género fantástico, con especial predilección por la ciencia ficción y una fuerte dosis de interés por el horror. Y quisiera contarles un poco sobre mi acercamiento a este mundo. Yo no fui una adolescente que leyese mucho, todo hay que decirlo, y sin embargo mi primera aproximación a la ciencia ficción ocurrió en mi infancia. Por aquellos días solía gastar parte de mis tardes, cuando la televisión aburría mucho, en leer la colección de Selecciones del Reader's Digest de mi padre. Y en una ocasión, allí, leí **Arena**, de Fredric Brown. No puedo negar que hoy por hoy, Brown sigue siendo uno de mis autores preferidos. Mi entrada definitiva en este mundo fue en la universidad, cuando empecé a leer a Asimov. De allí en adelante ya no paré.

Hace algunos años, durante una reunión de la tertulia caraqueña, conversábamos acerca de los niveles de "frikismo" en la ciencia ficción. Un compañero decía que el primer nivel era aquél en el que uno lee solo y se

maravilla solo. El segundo nivel se alcanza cuando uno entra en las listas de correo y descubre... ¡que no está solo! Y el tercer nivel consiste en los encuentros personales; las tertulias, ni más ni menos. Sobre el cuarto nivel hubo opiniones muy diferentes y la discusión sigue abierta.

Así que yo pasé al segundo nivel poco después al participar en una lista llamada Hal-9000, que nunca tuvo mucho movimiento. Luego descubrí cienciaficción, la lista española. Más tarde ingresé a comunidadcf y a porticoof, dos listas argentinas. Y ahora tengo mi propia lista de correo, cronicadelaforja (en yahooogroups.com), asociada a la revista digital del mismo nombre, pero abierta a cualquier tópico fantástico y tecnológico. Por supuesto, la recomiendo ampliamente. También participo esporádicamente en un par de listas venezolanas.

En el 2005 sin embargo, fue mi salto definitivo a nuevos niveles de “frikismo”, cuando retomé una abandonada carrera de aprendiz de escritora ingresando a un taller virtual de escritura, y cuando empecé a organizar las tertulias de ciencia ficción en Caracas. Ahora dirijo mi propio taller virtual, **Los Forjadores**, y edito mi propia revista, **Crónicas de la Forja**, que pueden encontrar en FORJADORES.NET.

Todas mis actividades se caracterizan por esos saltos cuánticos, de nada a todo, en un dos por tres.

Les cuento todo esto para hacer énfasis en el papel tan importante que ha tenido Internet en mi carrera de “friki”. Y lo hago porque es en ese papel que quiero centrar este trabajo, que se puede resumir en una sola frase: la ciencia ficción en Venezuela, hoy, se hace en y a través de Internet.

No es una novedad decir que la ciencia ficción se considera un género de segunda, por lo que un escritor, si quiere ser considerado como tal y tener la esperanza de ser “descubierto” por una editorial, negará fehacientemente su gusto por la ciencia ficción. Y no es un mal venezolano. Pasa todos los días en el mundo. ¿Cuántas novelas hay en la calle y que tocan temas como la clonación, el viaje en el tiempo o similares, y cuyos autores niegan haber escrito ciencia ficción? “Thriller tecnológico” lo llaman a veces, o usan algún otro eufemismo similar. Por eso los escritores contemporáneos que no temen gritarle al mundo lo que verdaderamente son se refugian en los “ghettos” virtuales. La facilidad de publicar en Internet hace que uno “se atreva” a mostrar sus creaciones.

Si bien mi primer cuento salió en el año 2000 en la antología **Visiones** que edita la Asociación Española de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, siempre lo consideré suerte de principiante. Hasta el 2005, en que ese mismo cuento fue traducido al francés, y al chino en 2009. A lo que voy es a que cuando salió mi segundo cuento en la revista electrónica Axxón, yo estaba tan feliz que se lo contaba a cualquiera. Recuerdo que todo el mundo me preguntaba: *¿Publicaste un cuento? ¿Para niños?* Y recuerdo a mi jefa diciéndome que ella “no leía esas cosas”, que “sólo leía cosas útiles”. Evidentemente, no he vuelto a tocar el tema en la oficina.

Internet es, entonces, un refugio en el que nosotros los “raros” podemos ser más nosotros mismos y menos las máscaras que nos ponemos en sociedad. Resulta que el verdadero surgimiento de la ciencia ficción en Venezuela se dio en Internet.

Nos cuenta Jorge De Abreu en su artículo **Ciencia ficción venezolana: historia y prehistoria** publicado en 2004 en la revista virtual Alfa Eridiani, cito:

“La década de los ochenta comienza con una nueva generación que, a diferencia de las generaciones anteriores, fue nutrida durante su infancia con los clásicos de la CF anglosajona y no se detuvo a considerar los aspectos aparentemente no intelectuales del género. Ese grupo decidió organizarse primero y crear después, aunque sin lugar a dudas emplearon la organización como un medio de facilitar el proceso creador. Fue el nacimiento del fandom venezolano, de corta estatura y desnutrido, pero totalmente autóctono. El movimiento del fandom organizado, a la distancia de dos décadas parece simultáneo y concertado, pero en realidad fue caótico y desorganizado; sin embargo, hasta de las locuras se obtienen dividendos: en los diez años que van desde 1982 a 1992 se cimentó lo que actualmente es la moderna CF venezolana: básicamente aficionada, identificada con los temas del género y su propio pasado literario fantástico y sesudamente intelectual, pero sin pudor de decir la naturaleza de su amor a viva voz... bueno, realmente con un poquito de afonía.

»El inicio de este cambio en la CF venezolana, el paso de la prehistoria al período histórico, ocurrió a comienzos de los ochenta, cuando un par de estudiantes de física de la Universidad Simón Bolívar (USB) concibieron la creación de una asociación de aficionados a la CF. César Villanueva (1963) y José Ramón

Morales (1963) ya habían organizado los dos primeros concursos literarios de CF en la USB, como estaban inmersos en la organización de los concursos se toparon con dos hechos que los iluminaron: a) no eran los únicos aficionados al género en la USB, es más, había una *muchedumbre* (obviamente, desde la perspectiva del que se creía solo), y b) conocieron la existencia de una Coordinación dependiente de la Dirección de Desarrollo Estudiantil de la universidad que apoyaba la creación y funcionamiento de organizaciones estudiantiles. La convocatoria para la conformación de un grupo de CF se realizó a principios de 1984 y como resultado de las reuniones realizadas miércoles tras miércoles durante un par de meses en el antiguo salón de estudiantes de física (llamado COF por las malas lenguas: Centro de Ociosos de Física) el 24 de mayo de 1984 se inaugura oficialmente UBIK, Club de CF de la USB. Aquel grupo fundador incluía, además de a Villanueva y Morales, a Imre Mikoss, Yamil Madi, Víctor Pineda y Jorge De Abreu. En forma independiente, durante ese mismo año se produjo otra convocatoria en la Universidad Central de Venezuela con el mismo fin de constituir una agrupación de CF; sin embargo, aquella iniciativa aparentemente cayó en el vacío y no prosperó.”

Aquí interrumpo yo para puntualizar que fue en la misma Universidad Simón Bolívar donde yo estudié física durante ocho años (los físicos no solemos graduarnos en los cinco años reglamentarios, eso es para locos). Pero jamás pertenezco a UBIK. Fue mi período antisocial. Habiendo interrumpido a Jorge a la manera criolla, le cedo nuevamente la palabra y continúo citándolo:

“En 1986 UBIK comienza a editar *Cygnus*, la primera revista conocida de CF venezolana. De *Cygnus* fueron publicados cinco números a lo largo de ocho años. En las páginas de *Cygnus* aparecieron por primera vez los relatos de muchos de los escritores de esa nueva generación de la CF.

»Para terminar de completar el círculo, en julio de 1991 Darío Álvarez, Ingrid Kreksch, Francesco Pellegrini, Gonzalo Vélez y otros, crean ALFA (Asociación Libre de Ficción Anticipatoria) la segunda asociación de CF venezolana, que a partir de 1993 comienza a publicar la revista *Solaris*, de la cual lamentablemente sólo editan un número. Empezando 1994, Darío Álvarez en representación de ALFA y con la colaboración de la Fundación REACCIUN (Red Académica de Cooperación, Comunicación e Intercambio entre Universidades Nacionales) de Venezuela crea la lista de correo ALFA-L, la primera dedicada al género en Venezuela y una de las más antiguas de Hispanoamérica.

»Paralelamente, a finales de ese mismo año, UBIK pone en línea su BBS. Así que para 1994 los aficionados de la CF de toda Venezuela por fin podían intercambiar opiniones y organizar actividades en forma eficiente, a pesar de las limitaciones de una tecnología que no estaba ampliamente distribuida. En UBIK BBS se gestó entre 1996 y 1997, principalmente, el proyecto literario *Historia Universal* que logró juntar a varios autores venezolanos (Yván Ecarri, Miguel Ángel González, César Lezama y William Trabacilo, entre otros) y más de veinte relatos. UBIK BBS cesó sus actividades en 1998 debido a la muerte súbita del computador que lo albergaba y la presencia ya dominante del World Wide Web. De hecho, en 1997 (10 de enero) se inaugura la página web de la recién constituida Asociación Venezolana de Ciencia Ficción como una extensión natural del UBIK universitario.

»Para 1996, Alirio y Daniel Gavidia (Alirio era un viejo conocido de UBIK, pues había participado en varios concursos literarios) comienzan a editar la revista electrónica *Koinos*. La revista publicó durante sus cuatro números de existencia (hasta el año 2000) varios relatos de CF.

»El escritor Jorge Gómez Jiménez (1971), editor de la revista *Letralia*, se compromete en 2000 con el género al publicar con su editorial digital *Letralia*, la colección de relatos 2000: **El Futuro Presente**, que reunió a varios autores de CF de Latinoamérica. El propio Gómez Jiménez, que ha escrito varios relatos de CF, contribuyó con **El eco de Frankenstein**, una fantasía sexual cyberpunk, que apareció en esa antología.

»Durante los 19 años que han transcurrido desde la aparición del primer número de *Cygnus*, la nueva CF venezolana ha producido autores y obras interesantes y mucho más comprometidas con el género de lo que lo habían sido la literatura y escritores precedentes.”

De las palabras de Jorge, que no reflejan más que la pura realidad, se deduce que en verdad tenemos poca historia. Pero también es fácil notar que el uso masivo de Internet ha contribuido a hacer crecer exponencialmente la cantidad de personas comprometidas con lo fantástico. O tal vez sólo a descubrirnos los unos a los otros.

Hoy por hoy sobran las revistas virtuales donde publicar y, más importante aún, donde leer de manera gratuita cantidades ingentes de literatura fantástica contemporánea. Mucha gente opina que esto es malo para el género. Dicen que merma la calidad, porque hoy publica cualquiera. Yo niego esto. No quiero decir que es mentira que publica cualquiera. Publica cualquiera. Tampoco digo que no hay cuentos de muy baja calidad en la red. Los hay. Lo que yo afirmo es que antes de la masificación de los medios virtuales también había autores sobrevalorados. Al final, antes, como ahora, todo depende de la opinión particular del editor, ese superhombre (o supermujer, que todo hay que decirlo) que tiene en sus manos el poder de decir que un cuento “vale” o “no vale”. Internet sólo disminuye el peso del factor comercial y acelera mucho los tiempos. Hoy es posible recibir una respuesta media hora después de enviar un cuento.

Tampoco vayan a pensar que en Venezuela los escritores de ciencia ficción estamos peleados con las editoriales. Nada más lejos de la verdad. Lo que sucede es que los escritores contemporáneos y las nuevas estrellas que van surgiendo tenemos un acuerdo tácito con las editoriales tradicionales. Nos ignoramos mutua y concienzudamente. (Aunque en los últimos dos años la Fundación Editorial El Perro y La Rana, cuya misión es la publicación de libros y revistas en forma masiva, está mirando nuestra actividad con interés creciente, y recientemente ha salido el primer número de una revista de literatura policial y ciencia ficción llamada **Tlön** y los dos primeros tomos de una serie de libros de ciencia ficción, **Noticias del Futuro I y II**. Tal vez aún es pronto para saber hacia dónde terminará esta iniciativa maravillosa.)

Es por todo esto que la mejor fuente de ciencia ficción venezolana es la red. Y buscando en ella podemos encontrar varios nombres que se repiten una y otra vez. Les cuento un poco sobre esos nombres. Eso sí, no esperen una bibliografía exhaustiva, sino apenas un esbozo de lo que escriben nuestros embajadores de hoy en día.

Comienzo, de manera un tanto caprichosa, por Jorge De Abreu, el autor del artículo que cité largamente hace un rato, miembro fundador del club UBIK ya mencionado y escritor muy prolífico. Además de invadir sistemáticamente las revistas electrónicas, edita dos más (Ubikverso y Necronomicón). Por lo extenso de su bibliografía, me niego en redondo a hablarles de todos sus cuentos. Pero busquen, busquen en la red y verán.

Otro nombre que suena por ahí es el Ronald Delgado Cruz, un joven caraqueño que ha publicado varios cuentos en la revista Axxón. Mención especial, a mi gusto particular, merecen **Conciencia recuperada**, un cuento que trata el tema de la clonación, **El evento de Saturno**, una aventura espacial, y, mi preferido, **Disfrutar de esa manera**, un esbozo de lo que podrán ser los niños venezolanos del futuro lejano y que nos hace reflexionar sobre cómo todo vuelve, todo se repite, y la naturaleza humana, en el fondo, nunca cambia. Recientemente, Ronald ha autopublicado su primer libro, **El despertar de Meganet**.

Podemos hablar también de Jorge Gómez Jiménez, el editor de la revista electrónica Letralia – Tierra de Letras y un buen amigo mío. Jorge escribe dentro del género fantástico en su acepción más amplia y generosa, con ocasionales guiños de ciencia ficción. De este género, mi cuento preferido es **La cacería de ciclistas**, cuyo título dice todo acerca del tema que trata. Este cuento puede leerse en la página personal del autor y, francamente, yo se los recomendaría a todos ustedes. Cito a modo de abre bocas: “Y es que un deporte como la cacería de ciclistas, que es aceptado y aplaudido por las multitudes de todo el país, no pudo dejar de contar con sus detractores, como en otros tiempos el boxeo metalizado y la equitación sobre azoteas.”

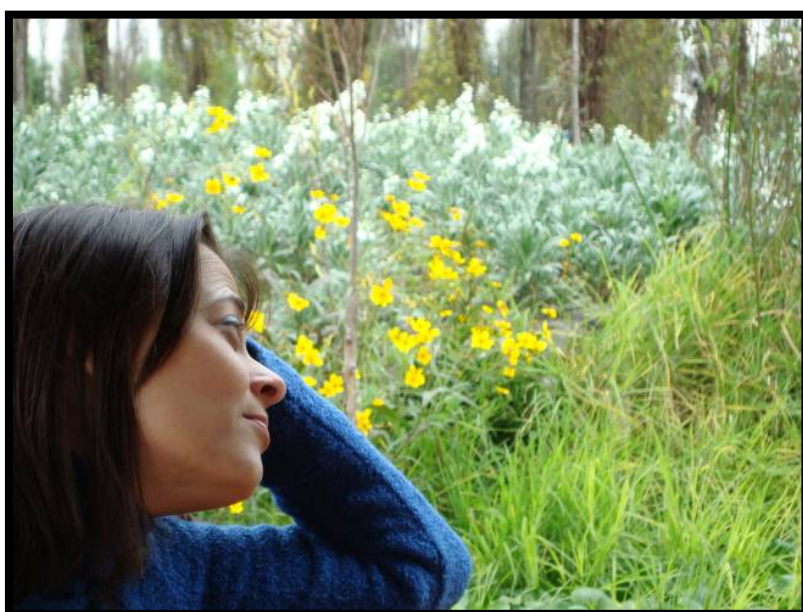
Tenemos también a Julia Marina Müller, recientemente fallecida. La mejor muestra de ciencia ficción nacida de su teclado es **De repuesto**, escrito al mejor estilo de la ciencia ficción norteamericana de los años cincuenta y con la misma clase de moraleja: la humanidad es especial, incluso cuando ya no existe.

Y así como he mencionado algunos de los nombres que se leen en las revistas virtuales por estos días, no puedo evitar la necesidad de hablarles también de los nuevos talentos en formación. Los talleres virtuales, como leí hace un tiempo en un ensayo cuyo autor lamentablemente he olvidado, han sustituido a las antiguas charlas de café en las que los poetas intercambiaban textos y se criticaban mutuamente. En los talleres virtuales podemos encontrar a montones de aficionados, y otros que no lo son tanto, intercambiando conocimientos y desconocimiento, intuiciones y métodos, preguntas, respuestas, talento y, sobre todo, creatividad. En los nuevos talentos, futuro de la ciencia ficción de habla hispana, sobra el entusiasmo y les rebosa una avidez de crear impresionante, sobre todo porque muchos de ellos, como inocentes criaturas, lo hacen por el puro gusto de

hacerlo, sin esperar nada a cambio. Y es una faceta importantísima, porque las nuevas generaciones apostarán, cada vez más, por la universalidad de la cultura.

Hace unos meses, un editor me preguntaba si yo creía que el libro en papel desaparecería algún día. Pienso que no, pero también creo que acabará siendo una pieza de museo, poseída sólo por gente especial. La masa, en mi opinión, beberá del libro virtual. Y la masa es lo que convierte a una persona que emborriona hojas (virtuales o reales) en escritor.

Esto es todo lo que tengo para ustedes. Espero haberles podido mostrar un panorama no demasiado aburrido de la ciencia ficción venezolana contemporánea. Y, si no he logrado eso, al menos haberlos entretenido un rato.



Susana Sussmann: Nacida en España en 1972, creció y se educó en Venezuela, donde reside actualmente. Estudió física en la universidad, especializándose en cuerdas y supercuerdas, área en la que realizó dos tesis de investigación. Fue docente en física a nivel de pregrado en varias universidades venezolanas, la Universidad Simón Bolívar, su alma máter, la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Católica Andrés Bello. Fue durante tres años la Jefe del Laboratorio de Masa de la Dirección Nacional de Metrología, en donde adquirió conocimientos en metrología de masa y pequeños volúmenes y sistemas de la calidad para laboratorios de medición. También allí se certificó como auditor bajo ISO17025 y, gracias a ello, dictó clases de metrología y calidad a nivel de postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello. Actualmente se desempeña como

Coordinadora de Calidad en el Instituto de Ingeniería. Susana combina su formación científica con algunas aficiones artísticas como la escritura y el canto. Se desempeña como editora de la revista electrónica **Crónicas de la Forja**, coordina el taller literario **Los forjadores** y organiza las **Tertulias Caraqueñas de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror**, manteniendo una presencia activa en diversas listas de correo relacionadas con el género fantástico. Sus cuentos han aparecido en decenas de publicaciones electrónicas de diferentes países.

DERECHO DE ADMISIÓN

Susana Sussmann



SE RESERVA EL DERECHO DE ADMISIÓN. Eso dice el cartel colgado en la puerta de la disco-bar-restaurante de moda. Y más abajo, añade: SOLO SE ADMITEN HUMANOS.

Un hombre gesticula ante el portero, visiblemente molesto. Acerquémonos a ver qué le sucede. Mientras caminamos hacia el lugar, vemos que una mujer se acerca con un pequeño perro chihuahua en brazos, muestra un par de credenciales y el portero la deja pasar. Ahora ya estamos lo suficientemente cerca como para entender lo que el hombre dice a los gritos al portero:

— ¿Cómo no me dejan entrar a mí y dejan a ese mugroso perro? ¿Cómo me van a decir que un perro es más humano que yo?

El portero, que se ve está muy acostumbrado a escenas como ésta, responde con ecuanimidad:

—La dama y su perro tienen, ambos, su certificado de humanidad. Usted no. No hace falta más explicación.

El hombre se da media vuelta, tiene el rostro congestionado, aprieta los puños, voltea con violencia y estrella su mano contra la pared para descargar su ira. El portero sonrío de medio lado.

—Por cosas como ésa es que no se le da el certificado de humanidad a cualquiera...

Noviembre 2010

La culpa la tiene Menard

Gabriel J. Gil Pérez



*En la hora de angustia y de luz vaga,
en su Golem los ojos detenía.
¿Quién nos dirá las cosas que sentía
Dios, al mirar a su rabino en Praga?
El Golem. J.L.B.*

A Raúl Aguiar por recordarme a Pierre Menard, autor del Quijote...

Borges 1 resultó defectuoso. No conocía las lenguas nórdicas ni tenía memoria de haber leído a ningún estructuralista ruso. El Borges 2 supo y recordó estas cosas pero no tenía miedo a los espejos y desdénaba de la filosofía. Borges 3 tuvo el miedo y la erudición del bibliotecario pero nunca le gustaron las milongas ni los gauchos. Al Borges 4 no le gustaba escribir, padecía una ceguera psicósomática y tenía un gusto casi fetichista por los escritos de Bertrand Russell. El Borges 5 despreciaba las *sandeces* de Coleridge y consumía mucho más a Chesterton. Ninguno salió como yo esperaba.

Había preparado un buen duplicado del ADN original, y construido una rutina mnemónica que le indujese al cíbrido la vida del escritor argentino. Había monitorizado en detalle la clonación y la habilitación del diseño neural basado en la vida, los escritos y los restos mortales del antiguo Borges. Sin embargo, fallaba una y otra vez.

La tarea resultaba muy complicada. No era Borges quien venía a la realidad sino un Golem sin ninguna singularidad o simplemente deficiente. Nada que pudiese aceptar el departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Cambridge.

Me habían ofrecido este proyecto meses atrás; querían crear un cíbrido Borges para impartir los cursos de Técnicas Narrativas, Historia de la Literatura Universal, y dictar seminarios sobre su propia obra. *¿Quién mejor que el mismo Borges para hablar de El Aleph?*, me decían, y yo asentía porque era el único tema de tesis de grado que estaba disponible y porque — ¡tonto yo! — me pareció un trabajo pedestre y rápido.

Yo estudiaba Biónica. Y no había reprobado las materias más difíciles: ni Redes Neurales ni Implantes Mnemónicos. Y por demás en los laboratorios de la facultad había creado a Einstein, a Darwin, a Freud, a Churchill y a Lenin. En el pregrado no se exigía modelar la personalidad de un artista ni la de un escritor. Por algo sería, pensé después de que Borges 3 se me acercó y me preguntó si Bioy Casares era un personaje de algún cuento suyo.

Por dios, había tomado este trabajo por fácil y ya estaba próximo a la predefensa sin un buen Borges que pudiera litigar con algún Cortázar en un seminario didáctico. ¿Acaso no podría terminarlo en tiempo?

Todo eso me acudía a la cabeza cuando me senté en el sofá del laboratorio cerca de uno de los Borges — el quinto— que aguardaba, apoltronado en un sillón, a que conversase con él.

—Esta es mi última semana, Borges —yo les decía a todos Borges porque no me gustaba nombrarlos con números. Pero sabía quién era quién.

Borges 5 cruzó las piernas, levantó la mano derecha y comenzó a sobarse la barbilla.

—Esa agonía, ese pesar de no poder terminar una obra en el tiempo que se nos ha conferido... me inspira. Sí, probablemente escriba un relato que explore esa impotencia, esa sensación de irrealización, ese tormento acuciante...

—Ya lo escribiste, Borges.

Esa era otra cosa que no había podido arreglar: era imposible evitar que los cíbridos tratasen de escribir sus cuentos de nuevo y más complicado que eso resultaba otorgarle la creatividad suficiente para escribir un cuento o un poema nuevo. Por suerte no eran cosas que se requiriesen. El Departamento de Literatura Comparada quería al Borges pasivo de sus últimos días, apagado por la injusticia de los Nobel y revisando su vida infeliz y consagrada a la literatura, no al escritor constante de relatos, ensayos y poemas.

—¿Cómo? —preguntó. Explicarle era un suplicio mayor. Suspiré y le contesté:

—Sí, sí. Ya lo escribiste. —le dije mientras levantaba los pies y me acostaba en el sofá del laboratorio.— Lo titulaste “El Milagro Secreto”. Jaromir Hladík, un judío que vive en Praga, no ha terminado el segundo acto de su obra cumbre, “Los Enemigos”, cuando es capturado y condenado a fusilamiento por guardias del Tercer Reich. En el segundo en que se disparan las escopetas Dios le concede el tiempo para terminar su obra, mientras el mundo queda inmutable, intemporal. Luego muere a escopetazos, habiendo escrito el final de “Los Enemigos”. Nadie supo que concluyó la obra pero sólo el hecho de terminarla, aún en el anonimato, le pareció suficiente caridad del demiurgo.

—Es pobre. No parece algo urdido por mí. Carece de la lógica y el formalismo de mis relatos. Un cuento menor, sin duda alguna. ¿Y dice usted que yo lo hice?

Borges 5 no era modesto. Yo había revisado la indiferencia y la parquedad de Borges 4 y las había pulido. Había conseguido en vez un Borges grandilocuente, menos misántropo que el anterior pero también que el original.

Borges 1 se sentó en otro de los sillones del laboratorio mientras sorbía un mate. Se inmiscuyó:

—Sí. Por supuesto que lo escribí. Y no es menor, aunque sí más libre de explicaciones. No las merecía. Recuerdo cuando se lo leí por primera vez a Silvina Ocampo...

—¿Qué? ¿No les interesa para nada mi problema? —increpé. Borges 1 abrió mucho los ojos, Borges 5 frunció el ceño, y los otros que andaban desperdigados por la habitación se acercaron y se sentaron en banquetas y sillas alrededor del sofá donde yo yacía atormentado.

—Seguramente habrá alguna forma de corregir la personalidad Borges que has creado y recuperar la auténtica... —dijo Borges 4, con los párpados apretados, evitando ver— Quizás puedas infundirle experiencias post clonación.

—Eso ya lo intenté con el primer Borges y ocasioné depresiones y síndromes de alienación. —respondí desganado.

—Sí. Pero eso sucede cuando intentas atiborrarnos los sesos en el simulador. ¿Qué tal si nos dejas participar de este mundo? Pasear por la universidad, ir a la biblioteca y consultar la literatura moderna. Quizás la personalidad Borges necesite salir de un estancamiento, de una inercia monótona, de un Zahir singular y distinto para cada cual...

Lo que dijo inmediatamente llamó mi atención. Me incorporé en el sofá y pensé en voz alta...

—No. No, ya ustedes no tienen manera de cambiar. Aunque se acomoden mucho a esta realidad... ha pasado mucho tiempo. Y han definido muy bien sus personalidades. Los donaré a la Fundación María Kodama. Pero quizás... si hago otro...

Me puse en pie y recorrí el laboratorio. Encendí una de las clonocápsulas, le administré el ADN tantas veces utilizado y programé las conexiones neurales tantas veces fallidas.

Parecía que le había cogido el golpe.

El Borges 6 fue ultraísta; y cuando así lo llamé se quejó y debatió un buen rato conmigo. Los primeros días tuvo sueños que iban desde agarrar a Sábado por el cuello hasta besar a Silvina Ocampo en una especie de Valhala maya. Recordaba a Bioy Casares y añoraba la escritura con él bajo los seudónimos de H. Bustos Domecq o B. Suárez Lynch. Se paseaba por el laboratorio y se detenía en las ventanas a mirar el horizonte con la barbilla erguida y los ojos gachos, como si imaginase a cuchilleros librando una batalla más allá de lo visible. Releía mucho a Lugones y a Alfonso Reyes.

Pero yo debía cuidar que no se fuese urdiendo una personalidad equivocada. Entonces lo envié a la biblioteca a involucrarse con el mundo al que ahora pertenecía. Le recomendé muchos y muy diversos tópicos, lo quería generalista como lo había sido el bibliotecario porteño alguna vez.

Cuando llegó había pensado en tantas cosas... Quiso explicar el paralelo sociológico de las favelas orbitales con el mundo gaucho de su época. Tuvo la idea de hacer un ensayo sobre el ciberespacio y así demostrar su esencial amalgama de materialismo y metafísica. La Wikipedia Xtra le sugirió el proyecto participativo mundial de crear en verdad la Enciclopedia de Tlön. Quedó maravillado al leer “El Éxodo” de Navringe y “La Breve Primavera del Viajero” de Ánapre, y le resultaron muy inspiradores para su primer cuento “La Luz y tu Lamento”. Esa misma noche nos habló, a mí y a sus hermanos de ADN, de los motores F.T.L. y el Ansible, evocando y renovando fantasías de Coleridge y de Wells:

“Si un hombre viajase a otro planeta, si mojase sus manos en uno de los lagos de aquel lugar remoto, si lo advirtiese a su mundo natal, y si como validación de su prontitud y la instantaneidad de su mensaje volviese mostrando sus manos aún húmedas... ¿entonces qué?”

Cuando transcurrió la semana completa, y tuve que rendir cuentas a la Cátedra de Literatura Comparada, llevé conmigo al Borges 6, por supuesto. Había evolucionado bien. Era conversador y creativo, y lo había obligado tantas veces a leer y releer su propia obra que podía recitar con soltura y fluidez *A quién está leyéndome* y de ahí pasar a una profunda reflexión sobre porqué la inmortalidad es tara y no don, con más argumentos que los estudiosos del escritor argentino.

Pero Borges 6 era sólo un buen conversador y no un buen Borges. Un buen Borges no tomaría partido en contra de la inmortalidad tan rápido, porque también ha escrito *Things that might have been* y teme morir infructuoso; cuidaría todas las razones referentes al cambio de perspectivas, porque ha filosofado sobre un segundo escritor del Quijote; y cuando hablase del tedio le pondría corazón, pues esa desazón ha colmado su vida y le ha parecido suficiente tormento a pesar de la brevedad de esta.

Mas este Borges era lo mejor que yo tenía para quedar más o menos bien parado ante un examen de un literato de la Cátedra y mi única opción para conseguir un aprobado mediocre en mi tesis de grado.

Suficiente había aprendido con tantas clonaciones y por demás me había hecho especialista en el escritor latinoamericano. Pero tendría que terminar los compromisos que tenía con la Universidad de Cambridge y

graduarme por fin con el título de Licenciado en Técnicas Biónicas. Después podría ocuparme de la investigación, que era lo que más ansiaba; ya tenía varios trabajos en mente para posibles publicaciones en revistas de impacto científico: la imposibilidad o la dificultad, para no ser absolutos, de importar la personalidad de un artista, era obviamente uno de los temas que más me interesaban.

Cuando llegamos a Cambridge, notamos que el campus estaba colmado de estudiantes y profesores. Al parecer esperaban mi llegada. O, mejor dicho, *su* llegada. Y en cuanto el cíbrido se bajó del taxi una ovación total inundó la universidad. Todas las miradas estaban puestas en el Borges y los aplausos no sonaban nada fatuos. Borges 6 respondió, por supuesto, con humildad pero sin temor a las multitudes; hizo una reverencia, acalló a todos y declamó:

He olvidado mi nombre. —y gritó, teatral— ¡No soy Borges!

Aquel murió en Ginebra, abrumado

\ por los días y las noches circulares.

Soy apenas una sombra, sólo huesos

De esa íntima sombra intrincada.

Soy su memoria evocada,

Soy la carne y la cara, no los sesos.

El campus quedó en silencio por unos instantes, el estupor se dejaba ver en la expresión de todos los rostros. El silencio plácido de Borges no se quebró. Entonces aplaudieron, ahora con más entusiasmo, rezumando la adoración que alguna vez rindieron al Borges que escribió el cuento *Hombre de la Esquina Rosada*, con un matiz más intenso que era invocado por su sola presencia, por la agradable idea de que uno de los escritores más conspicuos del siglo XX estuviese delante de ellos invirtiendo su tiempo y su poesía en deslumbrarlos. Pero había algo más, de eso no tenía duda.

Si Borges 6 no hubiese errado en la métrica y forzado la rima, si no hubiese cambiado el discurso de ancestros de su original para convertirlo en un discurso de influencias, más a tono con la situación... entonces pudiera pensarse que en aquellos rostros de estudiantes y profesores de la universidad de Cambridge sólo se advertía el desequilibrado fetichismo de encontrarse ante su poeta preferido, y que en el silencio posterior sólo hubo pensamientos críticos o el tedio que provoca escuchar tantas veces el mismo poema. Pero no, sé que no. Sé, porque también sufrí el agradable desconcierto, que el poema de Borges fue bien acogido.

Por supuesto que era débil y fallaba en la elección de ciertos vocablos, pero era muy original. Aunque no era comparable con el del Borges primigenio. Ni siquiera el hecho de que se hubiese basado en *The Thing That I Am* podía quitarle algún mérito, todo lo contrario, uno podía otorgarle mucho más por la adecuada elección del tema en el contexto, por su ligereza y su fluidez consonante, por la modestia y la economía de las frases. Y pensándolo bien, había en ese poema anterior versos más potentes que sólo vueltos a decir pudieran tener el efecto que le deparó el cíbrido:

Soy al cabo del día el resignado.

Soy a veces la dicha inmerecida.

Soy el que sabe que no es más que un eco.

Soy acaso el que eres en un sueño.

Pero en ellos no había que poner nada. No había que modificar un artículo o un adjetivo, no había que moldear ninguna idea. Estaban perfectos y no eran suyos.

Hasta ahora mismo no había comprendido mi mayor éxito con Borges 6. Era su humilde pero inquieta autenticidad lo que lo hacía funcional y no el hecho de que fuese más fiel al registro de comportamiento y conocimientos del Borges primero.

Dos profesores del departamento de Literatura Comparada nos condujeron entre la multitud a un recinto de la universidad en el que probarían al cíbrido. Se podía notar en sus rostros que estaban muy contentos con mi trabajo.

Poco después de que defendí la tesis y saqué un buen sobresaliente, el Borges 6 fue titulado Profesor Honoris Causa de la Universidad de Cambridge.

En dos meses se publicaron cuatro nuevos libros de su autoría que deslumbraron a todo lector inteligente. Eran relatos nuevos, si bien fueron basados todos en varias de las historias del genial *Ficciones*.

No pasó otro mes sin que se publicara *Fervor de las Favelas Orbitales*, colmado de poemas de una madurez estilística considerable, en los que frases como “me sabe a cuento que las favelas hayan sido fundadas, las juzgo tan eternas como el Sol y las órbitas” no aluden a la maravilla a la que una vez aludieron, sino que son una sarcástica crítica al abandono social que el hombre no ha superado desde el medioevo.

Borges 6 publicó también nuevos ensayos en el transcurso del año. Historió la *simultaneidad*, con el mismo criterio con que su padre genético historió la *eternidad*, quizás con un poco más de concreción, que le fue dada por los descubrimientos del Ansible y de los motores F.T.L.

Poco después recibió el Premio Nobel de Literatura.

Quedé atónito cuando escuché las palabras de los jueces:

... *El premio es para éste Borges, más prolífico, más activo y más real que su predecesor. Aquel no perteneció tanto a su mundo como éste pertenece al suyo. Siempre se recordará mejor -lo supo el autor argentino- el Quijote de Menard que el de Cervantes...*

Poco después la Fundación María Kodama, albacea de los bienes de Borges, retiró todo duplicado del ADN del escritor y litigó la custodia de Borges 6 ante los tribunales.

Joyce 1 no recordaba a Dublín...



Gabriel J. Gil Pérez: (1987) Estudiante de Licenciatura en Física en la Universidad de La Habana. Miembro del Taller de Literatura Fantástica Espacio Abierto. Egresado del Curso de Técnicas Narrativas del Centro de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pese a su juventud y el poco tiempo que lleva escribiendo ficción, ya ha obtenido algún que otro galardón literario: premio Media Vuelta 2006, del Taller Espiral, por el cuento **Turista de Verano**, Mención en el Festival de Artistas Aficionados de la Universidad de La Habana 2008 por **Pies Firmes, Pies Errantes**, Primer Premio en el Concurso Salomón 2009 con **Sus Jirazas son Nuestras**, Dos Menciones en el Primer Concurso Oscar Hurtado, 2009 en las modalidades de Ciencia Ficción y Fantasía, Primera Mención en el Concurso Andrómeda 2009, esta vez dedicado al viaje espacial, por **Defasaje**. Algunos cuentos suyos han aparecido en el e-zine Disparo en Red y en la revista digital Argentina Axxon. En Korad 2 publicamos **Un mal día para el cultivador de Cabezas**, mención en el primer concurso Oscar Hurtado. Ha participado como conferencista en los eventos teóricos Ansible 2006 y Ansible 2007 de Ciencia Ficción y Fantasía. El cuento que aquí presentamos, **La culpa la tiene Menard**, obtuvo recientemente mención en el importante Concurso Iberoamericano Julio Cortázar y es muy probable que sea la primera vez que un relato perfectamente enmarcable en el género de ciencia ficción haya sido galardonado en este concurso.

Bendita sea la Habana

Yonnier Torres Rodríguez



Cuando comienza a llover se borra la línea del horizonte, el cielo y el mar forman una sola superficie y es el momento que aprovechan los sobrevivientes para entrar a las costas de la Habana, saltar los muros y refugiarse en la ciudad. Marcos da la orden de alerta, los soldados se ponen las máscaras, levantan los fusiles y hacen silencio. Entre el ruido de la lluvia sobre las olas oyen el sonido tenue de una lancha que acuchilla el agua. Marcos hace una señal, los soldados se sumergen, esperan visualizar la nave y abren fuego.

Las órdenes son precisas, piensa Marcos mientras toma la radio para llamar a la patrulla, nadie puede entrar ni salir. Se quita la máscara, enciende un cigarro y cuenta las horas que le faltan para terminar el turno. Le ordena a la tercera escuadra que se mantenga dentro, las otras dos pueden replegarse a la orilla y descansar. Los soldados se sientan sobre la arena, miran los fusiles y piensan, como Marcos, que la epidemia ha durado demasiado para tener una real solución, cada día son más los sobrevivientes que se acercan a las costas y aunque en la televisión digan lo contrario, ellos tienen la certeza de que la Habana es el único territorio seguro.

La patrulla se acerca, hacen señales con los focos de luz mientras barren toda la superficie. Marcos les entrega el reporte:

—Veinte muertos —les dice— todos Zombis, al parecer se transformaron durante el trayecto.

—Buen trabajo —le responde el oficial— cuando llegue el relevo diríjase a la oficina para hacerle un reconocimiento, ya es la novena embarcación que intercepta en la semana, este mes nadie le podrá quitar el estímulo.

Con una cadena enganchan la nave muerta y la remolcan hasta el cementerio de la Bahía para restaurarla y convertirla en una lancha de reconocimiento. Marcos enciende otro cigarro, recibir el estímulo siempre lo alegra, ya puede imaginar la cara de su mujer cuando él entre por la puerta con dos botellas de aceite, cuatro libras de frijoles negros y una caja de pollo. Este mes se ha esforzado, hizo todos los reportes a tiempo, cumplió con los turnos de guardia, mantuvo libre de Zombis sus cuatro millas de costa, no dejó entrar a un solo sobreviviente y por si fuera poco, convocó a sus soldados a un trabajo voluntario para limpiar de sargazos la arena.

Me merezco el estímulo, piensa Marcos y enciende la radio para oír el parte de noticias y el discurso del presidente que está a punto de comenzar.

Sustituye a la tercera escuadra por la segunda. Los soldados entran al agua con los fusiles sobre los hombros, se ordenan a una distancia de tres metros y fijan la mirada en el horizonte.

—Es la hora de la merienda —dice Marcos y reparte unos mendrugos de pan y un vaso de agua con azúcar. Hace dos semanas que no entra otra cosa en el almacén. Los soldados lo miran como cachorros a la espera de una caricia, pero él les da la espalda, simula revisar los informes sobre la mesa bajo la única luz en la arena y escribe en su diario: *la situación se torna insostenible, los almacenes están vacíos, al parecer las reservas para tiempos de guerra se agotaron, lo único que se mantiene invariable es el estímulo, pero cada mes se lo entregan a menos personas. El proceso de evaluación es sumamente delicado, un fallo, un solo fallo y lo pierdes. Tengo la esperanza de que esta noche no me hagan una inspección.*

En la radio termina el parte de noticias y comienza el discurso del presidente con la misma frase de todos los domingos: *Bendita sea la Habana, territorio libre de Zombis, ciudad en resistencia...* los soldados se acercan y prestan atención. En el cuartel habían escuchado comentarios sobre las nuevas medidas. La situación en la ciudad era distinta desde que el anterior presidente contrajo la terrible enfermedad. Nadie supo cómo entró el virus al Palacio de Gobierno. A pesar de las mallas antisépticas, los registros exhaustivos y los trajes especiales, contrajeron la enfermedad tres secretarías, dos ministros, seis guardias de seguridad, una ascensorista y el presidente.

Ninguna medida de prevención fue atinada. El país estuvo una semana de luto, mientras las fuerzas armadas, en convenio con los inspectores de salud, saneaban la ciudad. La orientación inmediata de la nueva etapa presidencial fue aislar La Habana, mediante fuertes alambradas eléctricas, del resto de la provincias del país, darle asilo a los secretarios provinciales del partido, los cuadros políticos y declarar la ciudad como el *Primer Territorio libre de Zombis* en el mundo, aunque aún quedaran por el barrio de Buena Vista, algunos resquicios de la enfermedad.

Marcos cierra el diario, no le gusta que sus soldados lo vean escribiendo, hay quienes lo podrían interpretar como una señal de debilidad.

—Limpien la arena —les dice— y bajen el volumen de la radio. Con ese ruido desconcentran a la gente en el agua. Cuando terminen cámbiense de ropa, dentro de un par de horas comenzará a anochecer.

Con la caída de la tarde una nube de mosquitos abandona los manglares y recorre toda la costa, el único modo de resistir es usando los trajes de mallas que habían construido las costureras del Primer Frente Armado Occidental. Los soldados salen del agua, se ajustan la ropa y cambian de lugar. La vigilancia se refuerza junto a los altos muros. El faro barre toda la bahía y las patrullas peinan en recorridos constantes cada metro de playa. Marcos tiene el presentimiento de que lo van a inspeccionar de modo sorpresivo. Ordena todos los papeles, se posiciona sobre el diente de perro al frente de sus soldados y empuña unos binoculares, el silencio absoluto lo asusta, la noche es demasiado oscura.

—La aparente tranquilidad siempre trae consigo una tormenta —dice uno de los guardias y Marcos lo manda a callar. El presidente en su discurso había anunciado una posible invasión de sobrevivientes desde las costas de la Florida. *En otro momento los hubiéramos recibido con los brazos abiertos, pero ahora no contamos con los recursos suficientes, apenas tenemos para alimentar a nuestro pueblo, ya hemos identificado y puesto bajo recaudo en amplios albergues a comunidades de chinos, japoneses, neoyorkinos, alemanes, canadienses, vietnamitas y mongoles, no nos queda espacio. La Habana no aguanta más.*

La lluvia regresa como un nefasto augurio y los soldados comienzan a temblar bajo sus mallas. Marcos reparte algunos impermeables, guarda los informes en bolsas de nylon y escribe en la última página de su diario: *tengo la impresión de que algo está por suceder, si tan solo la tranquilidad durara un par de días podría recibir el estímulo, pero algo me dice que la noche está muy jodida.*

Uno de los soldados lanza un chillido, la luz verde intermitente en la comandancia de al lado es señal de que se acerca una inspección. Ya pueden oír el sonido de la lancha del capitán, dan las voces de guardia y Marcos recibe a los oficiales junto al muelle. Revisan todo: informes, reportes, posición de los soldados en la costa, raciones de pan seco y agua con azúcar para el desayuno. Elogian la limpieza en la arena, la buena letra de Marcos y el récord de embarcaciones interceptadas en la semana.

Ya se van cuando uno de los soldados lanza otro chillido, la luz roja intermitente en la comandancia de al lado es señal de que se acercan embarcaciones con posibles Zombis en la tripulación.

Los oficiales retroceden en la arena. Marcos guarda el diario dentro de su traje de mallas, cerca del pecho y agarra el fusil. De a poco entra al agua, los soldados esperan la señal para abrir fuego. En la comandancia de al lado han comenzado a disparar. Ya se pueden ver las naves, son demasiadas, los Zombis se tiran al agua y nadan hacia la costa. Marcos ordena que activen la ametralladora desde el diente de perro. Uno de los soldados enciende la radio, le sube el volumen y lanza todas sus granadas contra las lanchas que se arriman al muelle.

Marcos se queda sin balas de fusil. Empuña el revólver. Le dispara a quemarropa a los que se acercan a la orilla. Los oficiales corren hacia los pantanos. Por la radio transmiten un concierto de Wagner. Marcos le lanza el revólver vacío a un Zombi por la cabeza. El sonido de la orquesta sinfónica es un canto de guerra. Marcos saca el cuchillo y con las últimas notas del concierto alcanza a ver como desde el fondo, se aproximan las naves norteamericanas de aguas internacionales, para contrarrestar la invasión.

Al amanecer la arena está llena de cadáveres. Marcos ha perdido a todos sus soldados, se quita la malla, revisa la integridad de su diario y camina hacia las oficinas de los oficiales para recibir el reconocimiento. En el cuartel izan la bandera norteamericana, el capitán ofrece un discurso de agradecimiento a los marines que combatieron la invasión. Presenta a Marcos, junto a otros oficiales, como uno de los hombres más valiosos y luego en su oficina, a solas, le dice que no puede entregarle el estímulo porque fue usado para un banquete en honor a la victoria. Lo invita a un lugar en la mesa, pero Marcos rechaza la invitación, entrega el uniforme en la lavandería, se da una ducha en los baños colectivos y camina hasta su apartamento. La mujer le abre la puerta, le dice que a ella tampoco le dieron la estimulación en el Taller de Corte y Costura del Primer Frente Armado Occidental, desde el Alto Mando pidieron una entrega urgente de trajes de mallas que no pudieron cumplir en tiempo. Va hasta la cocina, extiende el mantel y le coloca sobre el plato un pedazo de pan seco y un vaso de agua con azúcar.



Yonnier Torres Rodríguez (Placetás, 1981). Sociólogo. Narrador. Egresado del XI curso de técnicas narrativas del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha obtenido entre otros premios: tercer premio en el concurso nacional de ciencia ficción Salomón 2009; mención en el concurso nacional de ciencia ficción de la revista Juventud Técnica 2009; primer premio en el concurso latinoamericano de narrativa breve Tinta fresca 2010; mención de narrativa en el premio Calendario 2010; premio nacional de narrativa El mar y la montaña 2010; mención en el concurso nacional de ciencia ficción Oscar Hurtado 2010; premio nacional de ciencia ficción Luis Rogelio Noguera 2010. Es miembro de la red mundial de escritores en español (remes), del consejo editorial de la web literaria boliviana Urbandina, del taller nacional de ciencia ficción y fantasía Espacio Abierto (EA) y de la Asociación Hermanos Saíz (AHS).

Mira:



Mira, nombre artístico de esta ilustradora, nació en 1972 en Francia y actualmente vive en Nantes. Artista autodidacta en arte gráfico, ilustradora, apasionada de los comics y de la ciencia ficción, ella se dedica esencialmente a la ilustración de portadas de libros, y revistas francesas como **Présence d'Esprits**, **Géante Rouge**, de noveletas y cuentos sobre otros mundos, que se resisten a la desaparición de las publicaciones del género.

Ferviente lectora de ciencia-ficción (Post-Apocalíptica, Ucronías, Cyberpunk...), su trabajo también incluye elementos de la literatura de fantasía heroica y el steampunk.

Dibujante, sus bosquejos y personajes se sumergen dentro de una metamorfosis digital. Esto permite un trabajo mixto y ayuda a captar la luz de los universos gráficos que se denominan como "Space-Art". Sus croquis plasmados sobre papeles, renacen con colores bajo su mirada gráfica, las fotomanipulaciones y la pintura digital.

Sus trabajos se pueden encontrar en <http://galimages.free.fr/wordpress/>

* **Présence d'Esprits - AOC :**

<http://cms.presences-d-esprits.com/index.php>

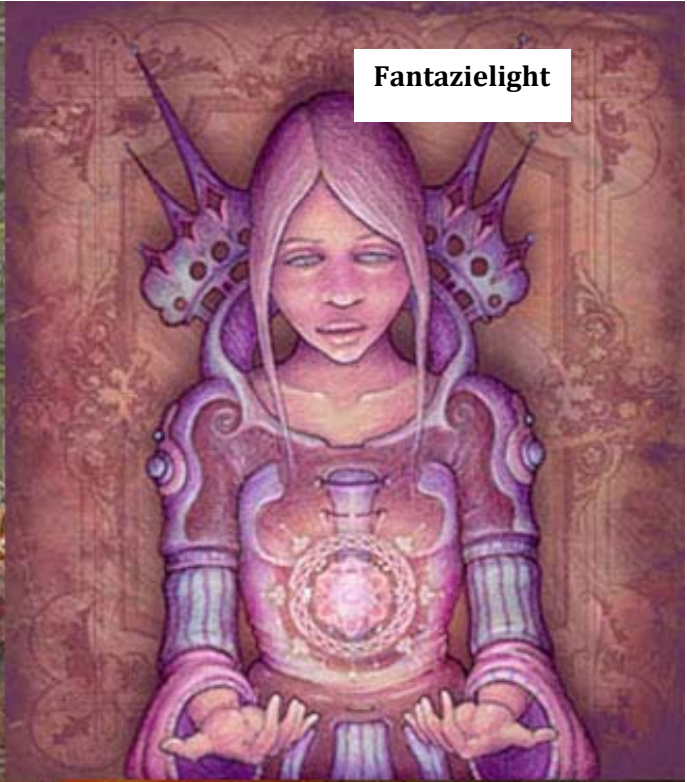
<http://cms.presences-d-esprits.com/publications>

* **Géante Rouge - Pepin :**

<http://page-sf.monsite-orange.fr/>

<http://prix-pepin.monsite-orange.fr/>





Fantazielight



PoulpeNemo



Sección humor

Bienvenido al Consumiso

Carlos César Muñoz García del Pino y
David Alfonso Hermelo



—Buenos días, bienvenido al Consumiso. Aprovechen la oferta del día. Por cada entrada al Consumiso, le regalamos tres créditos. Tenga señor. Le agradecemos por su visita... Buenos días, bienvenida al Consumiso. Aprovechen la oferta del día. Desde su entrada le regalamos tres créditos para su uso personal. Aquí tiene señora. Le agradecemos por su visita... Buenos días, bienvenido al Consumiso...

—Buen día.

—Buenos días señor, bienvenido al Consumiso. Aprovechen de...

—Disculpe.

—Dígame señor. Estoy aquí para servirle.

—Es que no entiendo, ¿dónde estoy?

—Está usted en el Consumiso. Y aquí tiene los tres créditos que le regalamos para su uso personal.

—Pero, verás, es que yo estoy muerto.

—Lo sabemos señor, lo sabemos. Al igual que todos nosotros. Y el Consumiso está aquí para responder a todas las necesidades que usted pueda tener en el más allá. ¡En oferta excepcional toda la semana lavado de túnica, limpieza de alas y lustración de aureola! ¡Todo eso por diez créditos! Aproveche de nuestras ofert...

—Pero ¡señor! No entiendo. Yo morí durante una cirugía no hará ni un minuto, ¿no se supone que tenga que ir al purgatorio, al paraíso o al infierno, ¡qué sé yo!?

—No, señor, eso era antes. Ahora todas las almas son bienvenidas al Consumiso. ¡Visite el Consumiso, situado en el antiguo lugar del paraíso! ¡Pase a vernos y le aseguramos que no se arrepentirá...!

—¿Pero qué sucedió? ¿Dónde está el paraíso?

—No lo sé, señor. Todo lo que le puedo decir es que perdieron el juicio.

—¿El juicio? ¿Qué juicio?

—El juicio por el terreno, señor. El jurado se pronunció a favor de los Comerciales y el paraíso se tuvo que trasladar y dejar su lugar al Consumiso.

—¿Comerciales? ¿Quiénes son esos Comerciales?

—Son los que dirigen la empresa señor: el Consumiso. Fueron ellos los que compraron todo el terreno del paraíso. No era de sorprenderse, después de todo el paraíso era el destino más usual. Un verdadero lugar de encuentro para posibles clientes.

—Pero... ¿Dios vendió el terreno del paraíso? ¡No me lo puedo creer!

—No, no fue así. Los Comerciales encontraron una falla en la legislación del paraíso.

—¿Cuál?

—Pues que no tenían... ni legislación, ni normas, ni leyes, ni reglamentos, ni derechos de propiedad, ¡nada! Así que los Comerciales decidieron crear una Constitución Comercial y tasar el valor del terreno para poder comprarlo.

—¿Hay dinero en el paraíso?

—No lo había, antes. Así que decidieron crearlo y darle un valor y entonces pudieron comprar la propiedad en toda legalidad. Hoy en día todos utilizamos la misma moneda, el crédito. Esa misma que crearon los Comerciales a la...

—Pero... ¿Se trabaja en el paraíso?

—Consumiso, señor, en el Consumiso. No, sólo nosotros, los ángeles y santos, tenemos el placer de trabajar para los Comerciales. Para aumentar sus tres créditos, esos mismos que le di hace un rato, puede usted ir al Consu-casino, o al Consúdromo.

—¿Qué son esos?

—En el Consu-casino podrá usted jugar a lo que más guste: ruleta, póquer, tragamonedas, lotería, dados, blackjack, bingo, rifa, cara o cruz, distribuidor de bebidas, etcétera. Mientras que en el Consúdromo podrá apostar por cualquier tipo de carreras: de caballos, de perros, de carros, de bicicletas, de carruajes, de monociclos, de ratas, de gallinas, de babosas, de escarabajos, de juguetes de cuerda, de pulgas, de recaudadores de impuestos, y demás.

—Pero, ¿y si apuesto mis tres créditos y pierdo? ¿Cómo vuelvo a ganar el dinero?

—No se preocupe, señor. Los chances de perder son mínimos, los juegos de naipes están compuestos con cincuenta ases y sólo dos K. Y en las carreras mientras no se apueste específicamente al que quede en último lugar, siempre seguirá ganando.

—Pero y si de todas formas pierdo, ¿qué sucede?

—Mmmmmmm... No sé, y ahora, por favor permítame continuar, ¿no ve que hay gente esperando su turno? Hágame el favor de irse y le agradecemos su visita... ¡Buenos días, bienvenido al Consumiso! Aprovechen de nuestra oferta del día...

—Perdone de nuevo...

—¿Es que no me puede dejar tranquilo?!

—Sí, lo siento, pero quizás me pueda decir cómo encontrar a Dios.

—¿A quién?

—A Dios, sabe, el que poseía antes el paraíso.

—¿Ah, sí! Verdad, ¿cómo pude olvidarlo? Pues... Quizás se pueda pasar por la cerrajería, creo que ahí hay alguien que le conocía, un tal San Pelo o San algo, no recuerdo bien.

—¿San Pedro? ¿él trabaja aquí?

—Sí, sí y sí, y ahora si pudiese dejarme en paz, tengo cosas que hacer... Muy bien, ¿por dónde iba? Ah, sí... Aprovechen la oferta del día. Por cada entrada al Consumiso, le regalamos tres créditos. Tenga señor. Le agradecemos por su visita...

El hombre pasó las rejas de entrada y observó la agobiante multitud de tiendas, coronadas con anuncios de colores tan vivos y brillantes que volverían ciego a cualquier ser viviente (por suerte, allí no había ninguno). Una muchacha, joven y atractiva retuvo su atención.

—Buenos días, señor.

—Buen día, señorita.

—¿No le interesaría pasar a nuestra panadería *Consumapan*?

—Lo siento, señorita. Es que estoy buscando la cerrajería.

—No sé dónde puede estar, señor, lo que sí sé es que nuestro pan está hecho con los mejores productos y está a la venta a precios muy asequibles. Además, en estos momentos, por cada compra de doce créditos de pan le regalamos un muñeco de peluche.

—¿Y para qué querría yo un peluche?

—No lo sé, señor, lo que le puedo asegurar es que nuestro pan se hace con los mejores ingredientes y que en estos momentos tenemos una...

—Ya, ya. De acuerdo, compraré algo de pan.

—Muy bien, por favor, entre a nuestro local. Ahí está. Entonces, ¿qué se le ofrece?

—No lo sé, a ver... ¿cuánto vale aquella hogaza?

—Son cuatro créditos, ¿desea algo más?

—Lo siento, sólo tengo tres créditos que me acaban de dar allí afuera. ¿No tiene nada que valga tres créditos?

—Sí, esta otra barra de pan, pero no se la puedo vender. Lo que sí le puedo vender es este pan de molde a dos créditos.

—¿Y por qué no me puede vender la barra de tres?

—Es que tenemos prohibido dejar a los clientes sin un solo crédito.

—Es completamente absurdo.

—Quizás, pero está prohibido.

—Eso no tiene sentido ninguno. Le exijo que me dé la barra de tres y ¡que me los cobre!

—De veras no puedo señor.

—¡Ya estoy cansado de tantas sandeces, me lo va a cobrar aunque sea la última cosa que haga!

—Mire, le diré lo que haremos, le voy a hacer una rebaja, de esa manera sólo le costará dos...

—¡Nada de eso! ¡Quiero que me lo cobre ahora mismo o comienzo a destrozarte todos tus escaparates!

—¡No, por favor, no lo haga! Mire... le podemos dar facilidades de pago: ¿quiere que le conceda un crédito ilimitado? ¿no prefiere pagar a plazos? ¿quizás le pueda dar un préstamo...?

—¡¡No, no y no!! Si no acepta mi dinero voy a empezar a romper vidrieras y patear canastas.

—¡Está bien!, está bien. Pero luego no diga que no le advertí.

—Tome.

El hombre agarró su barra de pan, pero apenas hubo entregado sus tres monedas a la tendera, el suelo de nubes se abrió bajo sus pies y pasó a través de este. Mirando hacia arriba pudo ver a la panadera, saludándolo en signo de despedida. Continuaba cayendo entre nubes cada vez más oscuras hasta que por fin, llegó a una superficie sólida. El paisaje no era nada acogedor, no se veían ni haces de luz, ni vivos colores, sólo espesos humos. Al lado de donde se encontraba había un gigante barbudo, sentado sobre una inmensa piedra. Se le acercó, disculpándose y preguntando dónde se encontraba. El coloso no respondió nada, se contentó con un profundo suspiro, pero aquella expiración bastó. De pronto, lo comprendió todo mejor que si se lo hubiese explicado una maestra de primaria.

El hombre también suspiró, recogió la barra de pan y la partió en dos, luego se sentó al lado de Dios y le ofreció una mitad.



Carlos César Muñoz García del Pino: (Ciudad Habana, 1981). Ingeniero en Telecomunicaciones y Electrónica. Participó en el curso 2004-2005 de Técnicas Narrativas en el Centro Onelio Jorge Cardoso. Miembro del taller literario de Fantasía y Ciencia Ficción Espacio Abierto. Recibió Mención del II concurso de cuentos Oscar Hurtado en el género fantasía por el cuento **Bienvenido al Consumiso**. Publicó el minicuento **Nuevos Mitos** en Cuentos aligeros, ed. Hiralálge, España 2010. Recientemente recibió el tercer premio del concurso Juventud Técnica por el cuento **Evolución**, escrito a cuatro manos con David Alfonso Hermelo.

David Alfonso Hermelo: (Ciudad Habana, 1986). Graduado de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la Habana. Participó en el curso 2010-2011 de Técnicas Narrativas en el Centro Onelio Jorge Cardoso. Uno de los más asiduos miembros del taller literario de Fantasía y Ciencia Ficción Espacio Abierto. Recibió Mención del II concurso de cuentos **Oscar Hurtado** en el género fantasía por el cuento **Bienvenido al Consumiso**. Publicó el minicuento **Nuevos Mitos** en Cuentos aligeros, ed. Hiralálge, España 2010. Recientemente recibió el tercer premio del concurso Juventud Técnica por el cuento **Evolución**, escrito a cuatro manos con Carlos César Muñoz.



Daína Chaviano: un panorama de la ciencia ficción cubana

Por Yolanda Molina-Gavilán



La última novela de Daína Chaviano, **La isla de los amores infinitos** (2006), ha sido traducida a veinticinco idiomas y galardonada con la medalla de oro en la categoría Mejor Libro en Lengua Española de los Florida Book Awards. Esta novela cierra la tetralogía *La Habana Oculta* compuesta, además, por **El hombre, la hembra y el hambre** (1998), que recibiera el Premio Azorín ese año, **Casa de juegos** (1999) y **Gata encerrada** (2001), en la que Chaviano demuestra sus dotes de narradora dentro de la literatura tradicional. Si bien su producción más reciente, aunque no privada de elementos fantásticos, no es de ciencia ficción, Chaviano es considerada una de las grandes exponentes de ese género que ha cultivado desde sus comienzos, en 1980, con **Los mundos que amo** (reeditada por Alfaguara en 2004). A esta colección de cuentos siguieron: **Amoroso planeta** (1983), **El abrevadero de los dinosaurios** (1990, 2005), y **País de dragones** (2001); el guión cinematográfico **La anunciación** (1989), las noveletas de **Historias de hadas para adultos** (1986, 2007) y la novela **Fábulas de una abuela extraterrestre** (1988, 2003). Su cuento **La anunciación** fue incluido en la antología **Cosmos Latinos: Science Fiction from Latin America and Spain** (2003), junto al veterano Ángel Arango y el más joven Michel Encinosa. En 2004, asistió como Invitada de Honor al 25º Congreso Internacional del Arte Fantástico (Fort Lauderdale, Florida). Su novela **Fábulas de una abuela extraterrestre** recibió los premios Anna Seghers (Alemania 1990), otorgado por la Academia de Artes de Berlín; y el Premio de Fantasía Goliardos (México, 2003), entregado por la asociación homónima de críticos y escritores de CF y fantasía de ese país. Es su calidad de autora cubana de éxito, esta entrevista profundizará en las opiniones de Daína Chaviano sobre la ciencia ficción (CF) en Cuba, su evolución, su presente y su futuro.

Después de *Fábulas de una abuela extraterrestre* (1988), usted ha publicado otras cuatro novelas y, aunque en ellas la fantasía es un componente esencial, ninguna puede inscribirse dentro del género de la CF. ¿Eso significa que ha dejado de interesarle como creadora?

No, nunca me he alejado del género. Después que salí de Cuba, la mayoría de los libros de CF que publiqué en la Isla volvieron a salir en editoriales de España, Colombia, México y otros países. Incluso amplí el relato **Los mundos que amo**, que fue publicado por Alfaguara como novela juvenil. He participado en eventos de CF en Estados Unidos y estoy en contacto con escritores e investigadores que se dedican a estudiar el tema. Y si bien es cierto que, hasta el momento, no he publicado títulos nuevos de CF, eso no significa que no vuelva a hacerlo en el futuro.

¿Cómo vincula usted su obra anterior de CF con su obra posterior, publicada después que salió de Cuba?

Mis últimas novelas, pertenecientes al ciclo **La Habana Oculta**, nacen de una



búsqueda personal. En todas he intentado sondear temas relacionados con el origen de la nación cubana, las vivencias de varias generaciones y mis propios vínculos —históricos, biográficos, genéticos y espirituales— con ese país. Sin embargo, el elemento fantástico ha sido primordial en cada trama. Ninguna existiría sin esa carga de fantasía que para mí constituye una herramienta vital de creación y exploración.

Por otra parte, cualquiera que haya leído mis cuentos o novelas conoce de mi obsesión por mezclar géneros. Es algo que nunca he dejado de hacer. Todos mis libros, publicados dentro y fuera de Cuba, son una continuidad en ese sentido. Y el denominador común es el componente fantástico, que en mi universo va de la mano con lo mágico, lo paranormal, lo mítico e incluso lo erótico. Nada ha cambiado, excepto que he ampliado las fronteras de la hibridación. Por eso a nadie debería extrañarle si, en cualquier momento, vuelvo a usar las herramientas de la CF.

En 1982, usted fundó y dirigió el primer taller literario de CF en Cuba, el Oscar Hurtado. ¿Cuál cree que fue el papel que tuvo ese taller en el desarrollo de la CF cubana y en la formación de muchos de los actuales escritores?

Fundé el taller Oscar Hurtado poco después de graduarme de la universidad. Allí tuve el placer de apoyar a muchachos tan o más jóvenes que yo. En ese momento tenía un libro publicado —que había recibido el Premio David de CF— y un segundo a punto de salir. Aún era una escritora en formación, pero mi entusiasmo por estudiar tendencias y técnicas narrativas me sirvió de mucho en la práctica de ese taller. También aprendí sobre la marcha. Y ten en cuenta que, por la edad, algunos de los miembros de ese taller podrían haber sido mis hermanos mayores. La verdad es que todos éramos muy jóvenes, pero yo me sentía feliz cuando me enteraba que uno de sus cuentos había recibido un premio o iba a ser publicado.

En aquella época estaba en contacto con Juan Carlos Reloba, quien trabajaba en la editorial Gente Nueva a cargo de las publicaciones para lectores juveniles y siempre me dejaba saber cuando preparaba alguna antología o selección de CF. Entonces le avisaba a los miembros del taller, y seleccionábamos los mejores cuentos que ya habían sido analizados para que los presentaran al editor... Ahí están, en las antologías de esa época, los relatos de esos jóvenes que se convirtieron en escritores cuando publicaron sus cuentos, salidos de aquel taller.

Sin embargo, el Oscar Hurtado fue más que un grupo al que acudíamos para discutir sobre literatura. También creó una especie de vínculo que aún subsiste entre algunos de sus miembros. En teoría, cada sesión debía durar una hora y media, pero a veces nos extendíamos hasta tres. Y eso ocurría porque realmente amábamos lo que hacíamos. Estábamos literalmente enamorados del género y sentíamos pasión por aquellas discusiones... En esas sesiones no sólo analizábamos obras de los talleristas, sino también de autores extranjeros y de clásicos cubanos. Invitamos a algunos para que visitaran el taller y nos dieran sus puntos de vista sobre el oficio de escribir. Por allí pasaron escritores como Ángel Arango y Miguel Collazo. Siempre me pareció importante establecer y reconocer la continuidad generacional. Actividades de este tipo permitieron que aquellos jóvenes respetaran la obra de quienes los habían precedido. De una generación a otra se producen rupturas, pero estas jamás ocurrirían si antes no existieran vínculos comunes... Creo que el taller Oscar Hurtado marcó una época. Muchos de sus fundadores vivimos ahora en países diferentes. Pero no deja de ser significativo que, cuando leo las fichas biográficas de sus antiguos miembros, nunca dejan de mencionar que pertenecieron al mismo. Creo que eso habla del impacto que tuvo en su formación.

¿Cómo ha visto la evolución del género en la Isla? ¿Cuáles cree que son las diferencias entre las diferentes generaciones de escritores de CF en Cuba?

La CF cubana tuvo su más temprano antecesor en 1920, al publicarse la novela **La corriente del golfo**, de Juan Manuel Planas. Pero el verdadero nacimiento del género ocurre en 1964, con la aparición de tres títulos: **¿Adónde van los cefalomos?**, de Ángel Arango; **La ciudad muerta de Korad**, de Oscar Hurtado, y **Cuentos de ciencia ficción**, con relatos de tres autores (C. Cabada, Juan L. Herrero y A. Martí). A partir de ahí, comenzaron a sucederse obras y escritores casi sin interrupción.

Hasta ahora, la historia del género en Cuba puede dividirse en tres etapas. La primera transcurre entre 1964 y 1979, cuando los escritores comienzan a asimilar elementos de la CF extranjera (especialmente anglosajona) y, al mismo tiempo, amplían la búsqueda de temas «cubanos». Fue una época protagonizada por el cuento, donde se escribieron relatos que siguen siendo antológicos, como **No me acaricies, venusino**, de Juan Luis Herrero, o el escalofriante **Las montañas, los barcos y los ríos del cielo**, de Germán Piniella. No había gran énfasis en el componente tecnológico —que, de todos modos, nunca ha sido un elemento importante en la CF hispanoamericana. El entorno familiar o social parecía ser el eje de muchas historias. También surgieron intentos por reinterpretar la historia y el mito desde otra perspectiva. Recordemos los relatos **Un inesperado visitante**, de Ángel Arango, y **De Tulán la lejana**, de Giordano Rodríguez, de temática bíblica y precolombina.

En 1979, con la instauración del Premio David de CF, comienza la segunda etapa que llegó hasta 1990, y que sigue siendo la más prolífica en cuanto a publicaciones. En sólo diez años se publicaron 35 títulos (comparado con 15 títulos de la primera etapa, que duró quince años; y unos 20 títulos en la tercera, que aún no ha concluido). Surge una generación de nuevos escritores, incluyendo mujeres que comienzan a publicar por primera vez dentro del género. Casi todos eran graduados universitarios —egresados de facultades de letras, ciencias o ingeniería—, lo cual posiblemente contribuyó a la diversificación de estilos y temas.

Dentro de esta etapa hubo dos vertientes. Una de ellas se hallaba más apegada a la CF ortodoxa, con un compromiso social y político que algunos confundieron con CF «dura» porque varios de sus títulos podrían definirse así. Pero esa clasificación es engañosa. En realidad, debió denominársele «pro-soviética» pues todos sus autores desarrollaron esas historias dentro de sociedades con ambientes caribeño-soviéticos. La otra vertiente intentaba romper los moldes tradicionales del género, fundiéndose con lo fantástico y desarrollando tramas de corte psicológico, parasicológico o mágico-mítico. Esta variante podría catalogarse como «híbrida» debido a sus características.

El segundo período concluyó en 1990 por varias razones. Por un lado, el Premio David de CF dejó de existir. Además, varios de los autores más prolíficos o representativos de esa etapa decidieron abandonar definitivamente el país, lo cual produjo un vacío momentáneo en las publicaciones. Por último, comenzaba la, hasta ese momento, mayor crisis económica en la historia de la Isla con el llamado Período Especial, que paralizó casi por completo el país, incluyendo la industria editorial.

Desde 1990 hasta 1999 se produjo un atasco editorial de casi diez años en que solo vieron la luz dos títulos de CF, ambos en 1994. No obstante, a partir de ese año empieza una profusión de eventos dedicados al tema. Algunos de esos encuentros anuales continúan hasta la fecha. Además, en pleno período especial surge la primera revista de CF que, debido a la ausencia de papel, comienza a circular en formato digital, pasando de computadora en computadora a través de centros de trabajo, y llegando al extranjero mediante correos electrónicos.

Yo diría que la tercera etapa comienza en 1999 cuando se publican simultáneamente cuatro libros, tres de los cuales fueron antologías. Este detalle marcará el resto del período, que se ha caracterizado por la escasez de novelas y la proliferación de antologías. Debido a la extrema pobreza material, no es de extrañar que los autores hayan optado por el cuento, que les da mayores oportunidades de publicación.

La temática en esta tercera etapa también ha variado. Se produjo un auge del *cyberpunk*. Esta vertiente de la CF, que se distingue por describir mundos marginales en un ambiente tecno-futurista deshumanizado y cargado de violencia, ha sido el ingrediente básico del que se han nutrido muchos de estos escritores que subsisten en un medio social cada vez más enrarecido. No es casual que ahora proliferen allí temas como la prostitución y el *apartheid* social junto con una buena dosis de cinismo y amoralidad.

Otros autores cultivan la «fantasía heroica», de la que he leído relatos interesantes. Y los hay que no siguen una línea temática definida y se mueven con más independencia.

Debo aclarar que ninguno de esos períodos ha sido más importante que otro. Cada uno ha hecho aportes al género y son parte de un proceso evolutivo donde han intervenido diferentes generaciones.

Según lo que ha podido conocer, y juzgando desde su experiencia como escritora avezada y gran lectora de narrativa y de crítica literaria, ¿cuáles serían los principales aciertos y desaciertos que detecta dentro de la actual CF cubana?

Hay escritores y escritoras realmente originales. Otros que no lo son tanto. Y algunos que hacen difícil entender por qué se han publicado. Por otra parte, los autores con un mayor número de publicaciones no son siempre los mejores. En algunos casos, la producción literaria excesiva podría explicar la calidad irregular de su obra.

Uno de los principales problemas radica en que algunos de ellos parecen haber olvidado que el vocablo *narrativa* viene del verbo *narrar*, es decir, contar una historia. Así de simple. En lugar de buscar un buen tema, construir un conflicto interesante y hallar un desenlace satisfactorio, estos autores tratan de descubrir el Mediterráneo y acuden a la experimentación trasnochada. Abusan indiscriminadamente de neologismos y retruécanos, dando la impresión de que estamos ante uno de esos viejos textos vanguardistas ya obsoletos. Es como si el autor intentara buscar elementos «originales» (léase «extravagantes») que no hacen más que enredar la trama.

También he visto una especie de posmodernismo gráfico donde se mezclan estructuras del guión cinematográfico a lo **Blade Runner** o situaciones propias de videojuegos y hasta de *comics* que, cuando son mal manejadas, producen un caos tan absoluto que ni siquiera un lector asiduo al género logra seguir la historia. Sospecho que esa tendencia a complicar innecesariamente un texto se debe a un intento inconsciente por camuflar ideas. Creo que aún existe el temor a ser demasiado explícito... y no porque los relatos sean subversivos, sino por simple reflejo.

Por si fuera poco, he leído textos que piden a gritos un corrector de estilo. Cuando descubrimos faltas de ortografía, palabras repetidas o mala redacción, hay que preguntarse si los editores han perdido las pautas de su oficio o simplemente la vergüenza. En este caso, no creo que haya que culpar sólo a los autores, sino también a la editorial, aunque es obvio que un escritor que no sabe manejar las herramientas básicas de su idioma queda automáticamente descalificado.

Pese a todo, han aparecido autores sorprendentes, entre ellos varias mujeres, que logran aportar situaciones originales y personajes sólidamente contruidos. Hay abundantes muestras de talento a las que quizás no se les preste mucha atención, pero están ahí y algún día serán el rostro de la CF cubana.

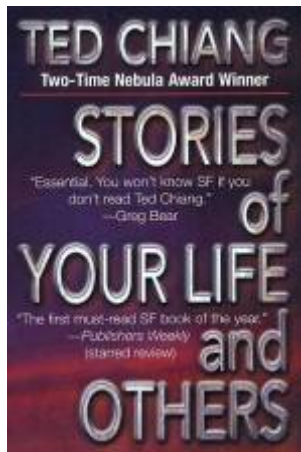
A su juicio, ¿en qué medida influyó la literatura de CF soviética en los pioneros de la CF cubana y en los creadores que siguen sus pasos en el decenio de 1980? ¿Qué otras influencias o modelos considera significativos?

La influencia soviética comienza y termina en la segunda etapa, es decir, apenas abarca diez años. Ya mencioné que durante ese período hubo dos vertientes, una de las cuales se mantuvo fiel al modelo soviético, con una fuerte proyección sociopolítica donde la ideología comunista marcaba el ambiente y la ética de los personajes. En cambio, los autores de la vertiente «híbrida», que al principio pudieron tener alguna influencia soviética, pronto se separaron de ese modelo. Cada uno halló métodos para eludir la censura, dedicándose a explorar cánones filosóficos y estéticos cercanos al tabú, a riesgo de ser considerados «herejes» u oscurantistas.

En un artículo publicado en la revista *Science Fiction Studies*, titulado **From Socialist Realism to Anarchist-Capitalism: Cuban Cyberpunk (Del realismo socialista al capitalismo anarquista: el cyberpunk cubano)**, Juan Carlos Toledano, un académico hispano-norteamericano que ha estudiado a fondo el desarrollo de la CF cubana, también nota la existencia de estos dos grupos. El académico se refiere al dramático caso de Agustín de Rojas, el escritor más representativo de la primera vertiente, a quien él llama «el campeón del realismo socialista». Rojas es el autor de una trilogía de novelas (*Espiral, Una leyenda del futuro y El año 200*). Toledano señala que su compromiso literario con la ideología socialista era tan fuerte que, al desaparecer la realidad social que la sustentaba, abandonó de golpe la CF y desde entonces solo ha publicado una novela que no se relaciona con el género.

De esta influencia soviética, pues, no queda nada. Pero existen otras. En antologías recientes he encontrado la huella de clásicos ineludibles como Ray Bradbury, J. R. R. Tolkien, Isaac Asimov, William Gibson, el gurú del *cyberpunk*, e incluso de escritores nacionales, exiliados o no. En algunos casos, la semejanza es tan evidente que uno esperaría que, al menos, su autor citara o dedicara el cuento a su «modelo», como ocurre

tantas veces en el mundo literario, pero esto nunca sucede. Pareciera como si se avergonzaran de reconocer a quienes admiran, cuando semejante actitud no es un estigma, sino una saludable señal de aprendizaje.



Por otra parte, para hablar de influencias también se necesita que estas lleguen de alguna parte. Los escritores de la primera y segunda etapa tuvieron acceso a traducciones de obras extranjeras, pero éstas han desaparecido con el tiempo y hoy son reliquias difíciles de hallar. Las nuevas generaciones apenas conocen los nombres contemporáneos que han renovado el género. En la Isla no se publica a [Ted Chiang](#), [Serguei Luknayenko](#) o [Andreas Eschbach](#), por citar sólo tres. Hasta donde sé, tampoco se consiguen novelas de clásicos ineludibles como Larry Niven o Ursula K. LeGuin. Y si un escritor no tiene puntos de comparación o desconoce lo que se hace en el resto del mundo, es difícil que pueda salir del círculo vicioso al que lo condena ese *apartheid* informativo.

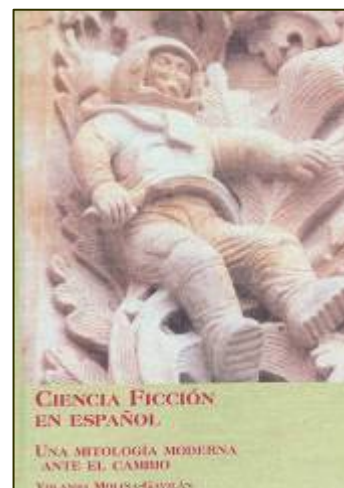
Pese a todo, muchos hacen esfuerzos ingentes por mantenerse al día. Hay *blogs*, boletines y revistas digitales (elaboradas por los propios escritores o por los fans) que intentan difundir obras contemporáneas. Y si alguno de ellos ha tenido la suerte de leer uno de esos libros, lo reseña para los menos afortunados. También se han formado peñas culturales dedicadas a temáticas relacionadas con la literatura fantástica, como la cultura celta, y aprovechan sus eventos anuales para ofrecer charlas y mostrar películas o videos musicales que no se ven en el cine o la televisión. Pero estos chispazos de información no son suficientes. Más que influencias, sería mejor hablar de aidez por recibir influencias.

¿Qué opina sobre el nivel de la crítica acerca de la CF y la fantasía cubanas, dentro y fuera de la Isla?

Lamentablemente, la crítica es la Cenicienta de esos géneros en Cuba. En otros países existen congresos y revistas especializadas donde participan académicos que no son escritores ni aspiran a serlo. En Cuba, sin embargo, la mayoría de los artículos son elaborados por los propios creadores, algunos de los cuales tienen poca o ninguna formación académica y no poseen, por tanto, las herramientas adecuadas para el análisis de una obra literaria. Desconocen que criticar, en términos académicos, no significa imponer adjetivos a diestro y siniestro. Por otro lado, hay quienes creen que hacer crítica o ensayo es elaborar un listado de títulos que han leído, y luego afirmar festinadamente que tal libro es superior a otro, o que su generación es mejor que la anterior; por no mencionar a quienes escriben sobre el género para terminar alabándose a sí mismos y mostrarse como los paladines de la mejor CF que se ha hecho en la Isla. Hay una falta de modestia casi aterradora.

Por supuesto, algunos escritores escapan a esto y son capaces de mostrar mesura en sus prólogos y artículos, explorando el género sin pretensiones protagónicas. Pero, en términos generales, no existen voces académicas independientes que estudien el fenómeno con el rigor que merece.

Aunque resulte paradójico, los mejores estudios que he leído sobre CF cubana provienen de Estados Unidos y no están hechos por cubanos. En muchas universidades norteamericanas hay cátedras especializadas en CF que cuentan con cursos y currículos dedicados al género. Estos académicos celebran anualmente congresos donde se leen y analizan centenares de ponencias. Entre ellos, conozco a varios investigadores que estudian la evolución del género en la Isla. Además del profesor Juan C. Toledano, quien hizo su tesis de grado universitario sobre la CF en Cuba, está tu tesis sobre la CF en España e Hispanoamérica y tu libro **Ciencia Ficción en español: una mitología moderna ante el cambio**, en el cual hay varios capítulos dedicados a obras cubanas de CF. Otra importante investigadora es Andrea Bell, con numerosas publicaciones, y que, junto contigo, editó y tradujo varios cuentos de la primera antología de CF hispanoamericana publicada en Estados Unidos. La colaboración entre ambas, junto a otros investigadores del género en español y portugués, de dentro y fuera de EE. UU. (Miguel Ángel Fernández Delgado, Elizabeth Ginway y Luis Pestarini), ha producido, además, una cronología de textos de CF publicados en Latinoamérica entre 1775 y 2005, dividida



por países y en la que figuran títulos cubanos desde 1885 hasta 2004, con un apartado que resume la historia y evolución del género en Cuba.

También académicos como Robin McAllister, Dale Knickerbocker y Sharon Sieber han publicado trabajos, presentado ponencias, traducido textos o participado en congresos donde se han estudiado obras y autores cubanos.

Un caso significativo es el del profesor de física Daniel W. Koon, de St. Lawrence University (Nueva York), que mantiene, dentro de su propio [sitio web](#), otro de consulta bilingüe dedicado a la CF cubana. No sólo ofrece información detallada y actualizada sobre obras y autores, sino que presenta fragmentos de novelas y cuentos traducidos al inglés, entrevistas, enlaces a sitios web de revistas digitales y de autores cubanos, y mucha más información.

Cuando los investigadores cubanos se decidan a estudiar esa zona de la literatura, tendrán necesariamente que contar con la bibliografía y los análisis publicados antes por sus colegas extranjeros. Pero esa interacción tan saludable es parte de la vida académica.

¿Cómo ve el futuro de la CF en Cuba?

Si a pesar del encierro y las dificultades materiales de los últimos años se siguen produciendo obras de calidad atendible, es de esperar que ese proceso se multiplique cuando los escritores —y el país, en general— puedan interactuar libremente con el resto del mundo. Cuba siempre ha sido un caldo de cultivo para la creación. Los cubanos se han especializado en absorber lo que llega desde el exterior para transformarlo en un producto sui géneris. Espero que algo parecido ocurra con la CF de la Isla en un futuro bastante cercano.

Yolanda Molina Gavilán, Ph.D. (Madrid, España). Licenciada en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Estatal de Arizona. Sus temas de investigación abarcan la literatura de ciencia-ficción de habla hispana y el cine. Actualmente imparte clases en la Universidad Eckerd, St. Petersburg, Florida.

© Entrevista publicada en 2010, en la revista Encuentro de la Cultura Cubana, No. 53-54. Madrid, p. 155-161. Todos los derechos reservados.

WWW.DAINACHAVIANO.COM

POESIA FANTASTICA

DAÍNA CHAVIANO

BRUJA EN INVIERNO



Cuando llega la estación de los fuegos azules
me entrego a los rituales que provienen del sur:
grimorios que se mezclan con cultos remotos
y ensalmos dadivosos rebosantes de amor.
Subiré en mi escoba, amarga y hereje,
como una infusión que se evapora hirviendo.
Un canto de tormenta arreciará mi vuelo
cuando el frío envuelto en paño de azafrán
se arrebujé espantado por los huecos del monte
y devore los latidos ocultos en el mar.
El viento de la noche dejará caer sus mieses
en los copos de leche sobre uvas en flor.
Atrás quedará un rastro: festín para mi amante.
No dejaré una mano ni un pétalo sin poblar.
Sentiré de nuevo la hidromiel en los labios
y la hierba alucinante que inspiró la voz del dios.
Nunca haré recetas ni filtros para el odio.
Mi boca llevará una libertad distinta.
De planeta en planeta saciaré el hambre
de toda la sapiencia que no pude alcanzar:
seré barda y nigromante, pitonisa y vestal.
Buscaré el árbol de los divinos celtas
y evocaré los nombres que olvidé al morir.
Cada antigua vida volverá al recuerdo.
Cada siglo roto encontrará su paz.
La magia fue la misma en cada gruta del bosque.
La magia pudo ser y aún pudo quedar.
Yo abriré mis manos al dominio perdido.
Yo abriré mi boca al conjuro del sol.
El viaje es la respuesta al verdadero hechizo:
el futuro es presente y el pasado hoy.

LEYENDA

A la tarde siguiente regresó desnuda.
Y al ritmo de la suave respiración
se erguía el ardor del unicornio
como vino escanciado en un bol.
Cuánto sabe la doncella
que no guarda más secreto
que el nombre de su mítico dueño.
De plata bruñida eran las frases,
con que ella alababa su belleza.
Ahora es noche y silencio.
Una virgen canta con su voz de espectro.
Nunca abrió su balcón a los reclamos
ni al olvido que acechaba entre los muertos.
En un bosque con tumbas de antaño
un corcel de luz cabalga en su lecho.





DC
AUTHOR

WWW.DAINACHAVIANO.COM

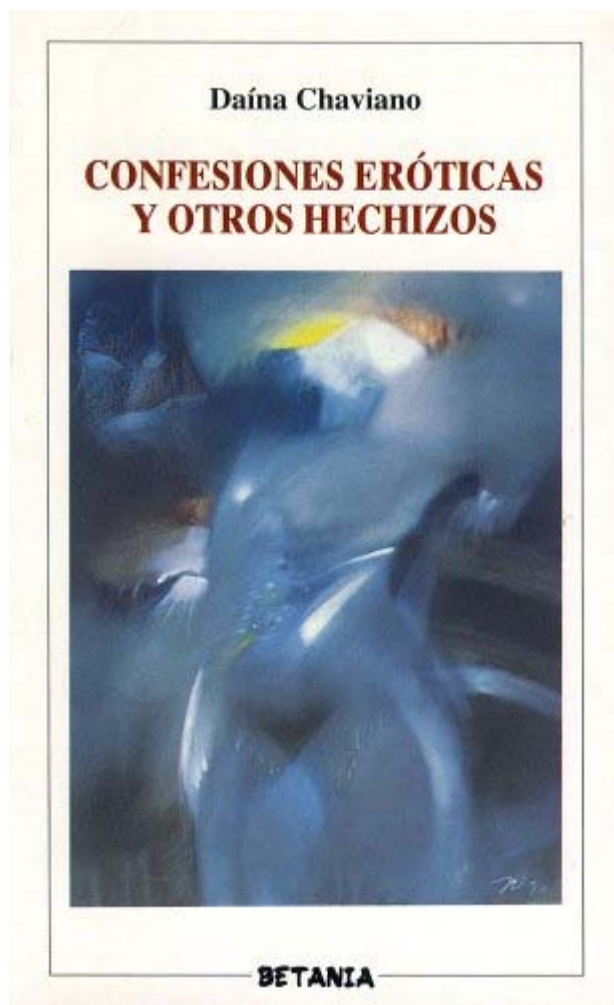
DESIGN BY 3MINDWARE INC.
WWW.3MINDWARE.COM

HIJAS DE MAB

Aquella espectral baronesa que soñó historias de duendes
Aquella que bañó de miel su rostro y su caballo
Aquella que trazó en sus senos un ojo cabalístico
Aquella que urdía las hebras en su rueca de arcano dorado
Aquella vestida de absurdo con poses de surrealista
Aquella que tuvo hambre de amores octogenarios
Aquella que al fin estalló y no pudo más de silencio
Aquella que donó sus cantos a las grávidas noches de un muerto
Aquella que ungió su nuca para alabar a un dios
Aquella que ahogó sus cenizas en las márgenes del Sena
Aquella sonrisa perpetua en los bosques de alabastro
 bebió amor en los huesos de un bosque
 que hace años estuvo encantado.

FANTASMA DE MUJER

Un fantasma se asoma al espejo,
sonríe y sonríe
su boca de mefisto al proponer un pacto:
apaga las ventanas y cierra tus afectos.
Lleva en brazos los versos que mañana escribiré.
¿En qué sitio del pasado dejé mi corazón?
Dibujo a saltos un libro,
un talismán de luz para explorar otros tiempos.
¿Cuándo cerré mis alas y caí sobre esta silla?
A veces pienso que estoy viva
y salgo a la calle con algún disfraz.
El de mujer triste requiere unos ojos oscuros,
grandes para impresionar.
El de mujer hermosa lleva un chal sobre los hombros
y unas campanas de vida en torno a la cintura,
los pies descalzos para beber la lluvia
y una oración de gozo en cada oreja.
Pero todo es apariencia,
¿En qué rincón del mundo he perdido mi sombra?
(¿Fue enterrada por descuido junto a algún poeta enfermo?)
El fantasma del espejo vuelve a llamarme por señas,
sonríe y sonríe
como si el destino existiera.



Tomados del libro *Confesiones eróticas y otros hechizos*, con permiso de la autora.

© Todos los derechos reservados.

WWW.DAINACHAVIANO.COM

Daína Chaviano (1957, La Habana). Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa, en la Universidad de La Habana. En 1979 ganó la primera convocatoria del Premio David de Ciencia Ficción con **Los mundos que amo** (1980). En 1982, fundó el primer taller literario de CF de América Latina: Oscar Hurtado. Posteriormente publicó **Amoroso planeta**. (1983, cuentos), **Historias de hadas para adultos** (1986, noveletas), **Fábulas de una abuela extraterrestre**, (1989, novela) y **El abrevadero de los dinosaurios** (1990, cuentos). Ese año, Chaviano obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil *La Edad de Oro* por su colección de relatos fantásticos **País de dragones**. En 1991 viajó para irse a vivir fuera de Cuba. Desde entonces ha publicado **Confesiones eróticas y otros hechizos** (1994, poesía), **País de dragones** (Espasa Juvenil 2000, cuentos) y el ciclo de novelas «La Habana oculta», compuesto por **El hombre, la hembra y el hambre** (Planeta 1998) **Casa de juegos** (Planeta 1999), **Gata encerrada** (Planeta 2001) y **La isla de los amores infinitos** (Grijalbo 2006), publicada en 25 idiomas y que se ha convertido en la novela cubana más traducida de todos los tiempos. Ha recibido numerosos reconocimientos internacionales: Premio Anna Seghers (Academia de Artes de Berlín, Alemania, 1990) por **Fábulas de una abuela extraterrestre**; Premio Azorín de Novela (España, 1998) por **El hombre, la hembra y el hambre**; Premio Internacional de Fantasía Goliardos (México, 2003), por el conjunto de su obra de CF; fue la Invitada de Honor a la 25° Congreso Internacional del Arte Fantástico (Fort Lauderdale, USA, 2004); y recibió la Medalla de Oro al Mejor Libro en Lengua Española (Florida Book Awards 2006, USA) por **La isla de los amores infinitos**. En 2007 dejó su trabajo como profesora en la Universidad Internacional de la Florida (FIU) para dedicarse exclusivamente a escribir. Su sitio Web es www.dainachaviano.com

PAPEL DE LA IMAGINACIÓN CHAMÁNICA EN *FÁBULAS DE UNA ABUELA EXTRATERRESTRE*, DE DAÍNA CHAVIANO



Por Robin McAllister

En las novelas de Daína Chaviano, las protagonistas suelen ser mujeres profundamente complejas, aisladas y alienadas que viven en una Habana opresiva que las amenaza como el monstruo de un romance gótico. Inmersas en otros planetas, en otros mundos, en otros pasados, estas mujeres descubren el uso de poderes especiales para ponerse en contacto con recuerdos perdidos y ocultos, cruzar las fronteras entre universos paralelos, y hallar vínculos olvidados que solo se conservan en la memoria genética, a menudo a través de mensajeros espirituales y fantasmales provenientes de un pasado perdido.

Ana, la protagonista de la novela *Fábulas de una abuela extraterrestre*, de Chaviano, es una adolescente que va descubriendo sus poderes latentes como escritora, mientras discute con su novio o se refugia en el dormitorio huyendo de su madre. Para Ana, la escritura no imita ni se relaciona con la realidad. Escribir crea un mundo imaginario, un microcosmos que contiene muchos mundos, que posee autonomía, una vida propia:

Su libro es un mundo noche y nieve donde las más extraordinarias criaturas se encuentran o evitan, obedeciendo leyes impredecibles. Y a veces ese mundo se adueña de ella, sumiéndola en un trance donde —como un dios pequeño o una madre omnisciente— puede dar salida a seres de otro universo, cuya noción de la felicidad parece concretarse al hecho de existir. (Chaviano, 25).

Para ella, escribir es una forma de posesión que la lleva de su realidad inmediata hasta un estado de conciencia visionario que se asemeja al de un chamán. El chamán es un practicante religioso que abandona momentáneamente este mundo en estado de trance y vuela al mundo de los ancestros o espíritus para regresar trayendo conocimiento y poderes sanadores y liberadores (Eliade). El chamán es capaz de cambiar su forma, de convertirse en ave u otras

criaturas, de cruzar las fronteras entre este mundo y el otro mediante incursiones espirituales que se inician con un repliegue de la conciencia en estado de vigilia.

Al igual que un chamán, Ana usa todas sus técnicas de ejercicios mentales —escritura automática, juegos con la memoria, meditación— para desvincularse de la realidad cotidiana y retornar temporalmente a un estado de conciencia pre-literario y pre-racional. En este sentido usa la meditación, no para viajar en busca de los ancestros, sino para hacer contacto con Arlena, el personaje de ficción sobre el que está escribiendo:

No es la primera vez que recurre a ese método. Siguiendo las indicaciones del folleto, es fácil llegar a ese absoluto-olvido-de-sí-mismo. Pero ella no se percató de que es un juego peligroso. La mente tiene mecanismos que escapan al control de un ser humano común y, con esos ejercicios, ciertas zonas de la conciencia dan salida a cualidades latentes y olvidadas.

Su atención se concentra en una zona cercana al diafragma y recorre el plexo solar hasta que la luz aflora en su interior. Hay una súbita mezcla de bienestar y miedo; un éxtasis que le impide pensar en otra cosa que no sea la eternidad del instante. Luego se va hundiendo en una dimensión brumosa. Quiere gritar y no puede. Intenta moverse, pero su cuerpo es un organismo súbitamente denso. Comprende que sus sentidos habituales han cambiado: ahora surgen percepciones inéditas. Se lleva las manos a la cara, se acaricia las mejillas y siente el escozor de la carne, pero sus brazos no se han movido. Es como si soñara.

«Si grito, despertaré...»

Sufre un desgarramiento. Algo o alguien pretende arrancarla de su propio cuerpo. Se ha convertido en un frágil capullo que fuerzas desconocidas levantan hacia las nubes.

Flota.

O al menos, cree flotar.

Ahora es alguien compartiendo el cuerpo de otra persona. Todo está sumamente oscuro. Extiende las manos y palpa los contornos de un objeto cuya naturaleza no puede determinar; su estructura metálica está surcada por innumerables aristas y ángulos. Siente el terror emergiendo de sus venas. La noche avanza y el peligro crece. Ellos se acercan. Es necesario concluir cierto ritual antes de que sea demasiado tarde...

Tal vez su miedo —o quizás algún otro impulso— la arrastra fuera de aquel cuerpo. Cierra los ojos mientras es izada de nuevo. Una voluntad ajena tira de ella sin compasión. (Chaviano, 126)

Los ejercicios mentales usados por Ana para recuperar su contacto con el subconsciente y conectarse con dimensiones inaccesibles o perdidas de la realidad —escritura automática, juegos de la memoria, meditación— se asemejan al trance chamánico y al viaje espiritual.

La escritura automática representa la escritura en su más pura expresión:

Durante varios minutos escribe sin tregua. Su cerebro recibe un aluvión de imágenes que son traducidas en palabras, y enseguida llevadas al papel. Ahora ha abierto los ojos porque así controla mejor su escritura, extrañamente deforme como si fuera la de un desconocido. Al final pestañea con estupor. Sabe que la fugaz conexión que se estableció entre ella y algún punto del tiempo o del espacio ha terminado, pero no puede evitar la ansiedad que se desencadena después de cada sesión. (Chaviano, 40).

¿De dónde provienen estas imágenes, estos recuerdos que aparecen durante su escritura automática? ¿Los está imaginando? ¿O está reviviendo recuerdos reales de vidas pasadas que convergen por accidente en su subconsciente receptivo? Ana recurre al “juego de los recuerdos” que tiene su origen en la “memoria genética”:

Es el juego de los recuerdos: es jugar a recobrar las imágenes perdidas; las moléculas de amor y peligro que quedaron impresas en algún pasado; las acciones y los versos que todos —menos la ciega memoria de los genes— olvidan. (Chaviano, 86).

Las imágenes que han surgido del subconsciente de Ana a través de la escritura automática son la primera visión fragmentaria de los diversos mundos sobre los que Ana está escribiendo en las tres o cuatro tramas paralelas de *Fábulas*: el mundo neolítico celta de Merlín y Stonehenge; Faidir, el planeta de Ijje y de los seres psíquicos y alados de tres ojos; y Rybel, el mundo de Arlena, la “jumen” que huye por un planeta desconocido después que su nave espacial se destruyera. Resulta significativo que Arlena sea la contrapartida de Ana en el plano de la fantasía. Se trata de una mujer con extraordinarios poderes mentales, exiliada en un planeta que no es el suyo, que lleva consigo recuerdos de su existencia previa como astronauta; una mujer que huye sin descanso llevando consigo la Piedra del Pasado. Arlena ha escapado de las garras de unos sacerdotes vengativos, pertenecientes a una tiranía patriarcal, y que ha sido encarcelada y reducida a esclava de las Cocinas Reales antes de que lograra escapar a la jungla en busca de los silfos, unas criaturas de naturaleza puramente psíquica que custodian el Espejo del Futuro. Los sacerdotes han pervertido las ideas benévolas y redentoras de Merlín, el mago celta, y las han transformado en herramientas dictatoriales.

Al principio, Ana había comenzado las historias de Ijje y de Arlena como una sola, después las continuó de manera paralela. En el planeta Faidir, la abuela de Ijje también se encuentra en proceso de narrar una historia que resulta ser, precisamente, la historia que Ana cuenta sobre Arlena. Mientras tanto, Merlín, usando el nombre de Soio durante su exilio en el planeta Rybel, observa todo esto como parte de una visión que se desarrolla dentro de su bola de cristal, donde se ve la imagen de Ana escribiendo en su escritorio, de la misma manera que la observa la propia Ana en un sueño. Ahora, durante esos sueños y trances de escritura automática, los eventos de una historia aparecen en otra, como si esas realidades imaginarias aparentemente separadas ya no obedecieran los mandatos dictados por su autora, y en vez de seguir siendo mundos y eventos independientes, se intercambiaran y entrecruzaran en su subconsciente.

Aunque Ana se encuentra escribiendo la historia de Arlena, nos damos cuenta de que no está inventando una fantasía como pudiera hacerlo un escritor convencional de ciencia ficción. Ella es simplemente el centro de las visiones, no su creadora, como trata de explicarle a su amiga Rita, diciéndole que los sueños son tan claros como si ella los hubiese vivido, pero no tienen nada que ver con lo que aparece durante la escritura automática: ‘Anoche soñé con un mago... Lo más extraño es que yo existía en el sueño como un personaje más. El mago acariciaba la bola, que empezó a iluminarse por dentro. Entonces aparecí yo en el cristal... O por lo menos, creo que era yo; sólo que me encontraba en la misma situación de Arlena.’ ‘—¿Quién es Arlena?’ ‘—Un personaje de la novela que estoy escribiendo. A estas alturas del libro, anda huyendo por el bosque... Arlena tenía mi cara. O quizás yo era Arlena... y creo que estaba en una situación muy peligrosa... Soy incapaz de saberlo porque mi yo real lo veía todo como si fuera una película, es decir, mis ojos veían la escena: el mago con su bola mágica, y una mujer que se parecía a mí (o que era yo), huyendo por el bosque... Ella (o yo) parecía tener mucho miedo... La imagen del bosque se borró del cristal, pero el mago siguió dale que dale, acariciando la bola, hasta que aparecí yo. Y aquí sí estoy segura de que era yo, porque me veía a mí misma escribiendo en mi cuarto.’ ” (37-38).

Ana es una escritora que está siendo creada y escrita por sus propios personajes. Las historias que ella cree estar inventando no son ficciones, sino realidades que manifiestan su existencia a través de su escritura. Estos mundos existen como universos paralelos en diferentes dimensiones del tiempo y el espacio, y ella es una médium o canal mediante el cual estos pueden manifestarse, primero a través de su subconsciente y luego a través de su escritura.

Un chamán celta, como Merlín, no es más que un hombre alado: un merlín o halcón. El otro mundo imaginario en esta novela, el planeta Faidir, donde viven Ijje y el resto de los seres alados “psíquicos”, es un mundo de chamanes en trance, habitado por hombres y mujeres alados, símbolos del vuelo chamánico. A excepción de sus alas y el “tercer ojo”, los zhife tienen forma humana. Su tercer ojo alude al chakra de la meditación yoga. En la novela de Ana, Merlín es otro ser nómada y exiliado en un planeta que no es el propio, pero los escritos de Ana abrirán las fronteras del espacio-tiempo para permitirle a Merlín renovar su contacto con el cosmos. Merlín es el símbolo de la conciencia chamánica que sustenta el mundo de la novela, en su papel de Soio (que suena como “Soy yo”); es la



conciencia del escritor solitario, Ana, quien intenta renovar el contacto con las fuerzas cósmicas a través de la escritura. El mantra que Arlena/Ana repite a lo largo de la novela sirve para expandir su identidad y fusionarla con el cosmos:

*Estoy sola: yo y el universo.
El universo es un cosmos
que contiene otros paisajes,
mas yo estoy sola en mi universo.
Y toda su energía es mía
porque YO SOY EL UNIVERSO... (17).*

Necesitamos una clasificación para esta clase de ciencia ficción que escribe Chaviano, con su visión de mundos dentro de otros mundos, donde el Espejo del Futuro es descubierto a través del viaje espiritual hacia el pasado. Esta *ciencia ficción chamánica* combina la especulación filosófica y religiosa más sofisticada con un regreso transitorio del acto de escribir a los mitos y modos de conciencia pre-rationales y pre-literarios. En la novela de Chaviano esta composición toma una forma análoga a la práctica de un chamán, quien trae la sanación y el conocimiento a una sociedad tribal desequilibrada, abandonando temporalmente la vigilia consciente para sumergirse en un trance y “volar” hacia la tierra de los espíritus y los antepasados. Ana, la escritora chamánica, es la médium a través del cual los personajes pueden regresar del exilio y de situaciones peligrosas trayendo el conocimiento perdido del presente y el futuro.

El romance gótico —o la novela de aventuras o búsquedas, como es **Fábulas de una abuela extraterrestre**— no es el único género que he encontrado en la novela de Chaviano que nos recuerda los orígenes antiguos de lo que hoy llamamos ciencia ficción. Al crear a su joven protagonista Ana, convirtiéndola en la escritora de la misma novela que estamos leyendo, Chaviano también hace una declaración sobre la poética de su propia ciencia ficción y su concepto de lo que un escritor de ciencia ficción hace o crea. Aunque estoy de acuerdo con Brian Aldiss acerca de que la fuente del género se encuentra en el romance gótico y en el **Frankenstein** de Mary Shelley, también me arriesgaré a mencionar lo que él llama “la ilusión de falsa continuidad”, al sugerir nuevamente una fuente remota del género en la sátira menipea de **Lucian and Apuleius** (Aldiss 68). El concepto de novela como un universo en miniatura que a su vez contiene otros mundos, la idea de universos paralelos separados, aunque capaces de establecer contacto a través del tiempo y el espacio si uno sabe dónde y cuándo debe hacer ese contacto, recuerda la antigua tradición de contar historias donde se usa la fantasía en lugar de la especulación histórica o filosófica, a menudo en forma de narraciones, que se conoce como sátira menipea.

La sátira menipea tiene su origen entre los lectores y los escritores cosmopolitas y urbanos del período helenístico, y se sustenta del mito y de las más tempranas formas orales de la narrativa. La sátira menipea apela a lectores y escritores alienados, desplazados y cosmopolitas —exiliados y nómadas que habitan en un mundo que no es el suyo—, que intentan reanudar el contacto con los orígenes de la conciencia de los cuales se han alienado debido a los excesivos cambios sociales y tecnológicos. A menudo, este tipo de ficción intenta volver a captar las voces de los dioses que una vez se escucharon en el pasado, pero que permanecen silenciosas en el presente, y que son rastros de nuestra perdida conciencia bicameral, como sugiere Julian Jaynes (Jaynes). Estos escritores y artistas han aprendido a vivir una existencia espiritualmente anfibia, con un pie en un mundo anterior donde se encuentra su propio lenguaje y cultura, y otro en unas tierras e idiomas ajenos, y han aprendido a cruzar estas fronteras, el tiempo y el espacio, casi a voluntad, y a veces como juego. El mundo de la ficción como cosmos, el uso de la fantasía para la especulación filosófica, y la combinación de géneros populares y contemporáneos con los mitos y las narraciones orales, crean una modalidad de la ficción que apela a todos los que intentamos renovar el contacto con las fuentes de la conciencia de las cuales los cambios tecnológicos y sociales contemporáneos nos han alejado, y que son los orígenes del mito, la magia y la memoria de la infancia. Por ello no solo la escritora, sino también el lector de las *Fábulas* de Chaviano, deben aprender a comportarse como un chamán.

Robin McAllister. Profesor asociado de literatura inglesa en Sacred Heart University. Esta ponencia fue leída durante la 25ª Convención de la ICFA (International Conference for the Fantastic in the Arts). Fort Lauderdale, Florida, 25 marzo, 2004.

OBRAS CONSULTADAS

- Arenas, Reinaldo. *Mona and Other Tales*. Edición y traducción: Dolores M. Koch. New York: Vintage Books, 1995.
- Bakhtin, Mikhail. *Problems of Dostoevsky's Poetics*. Edición y traducción: Caryl Emerson. Introducción: Wayne C. Booth. Minneapolis: U of Minnesota Press, 1984.
- Bakhtin, Mikhail. *Rabelais and His World*. Traducción: Helene Iswolsky. Cambridge: MIT Press, 1968.
- Chaviano, Daína. *Amoroso planeta*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1983.
- Chaviano, Daína. *Casa de juegos*. Barcelona: Editorial Planeta, 1999.
- Chaviano, Daína. *Fábulas de una abuela extraterrestre*. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas, 1988.
- Chaviano, Daína. *Gata encerrada*. Barcelona: Editorial Planeta, 2001.
- Chaviano, Daína. *El hombre, la hembra y el hambre*. Barcelona: Editorial Planeta, 1998.
- Cowan, Tom. *Fire in the Head: Shamanism and the Celtic Spirit*. San Francisco: Harper, 1993.
- Cubana: Contemporary Fiction by Cuban Women*. Ed. Mirta Yañez. Referida por Ruth Behar. Traducción: Dick Cluster y Cindy Schuster. Boston: Beacon Press, 1998.
- Davies, Catherine. *A Place in the Sun? Women Writers in Twentieth-century Cuba*. London: Zed Books Ltd., 1997.
- Eliade, Mircea. *Shamanism: Archaic Techniques of Ecstasy*. Traducción: Willard R. Trask. Bollingen Series LXXVI. Princeton, N.J.: Princeton U, 1964.
- Estatuas de sal: cuentistas cubanas contemporáneas*. Editoras: Mirta Yañez y Marilyn Bobes. Habana: Ediciones Unión, 1996.
- Frazer, Sir James George. *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion*. 1 Vol. Abridged. New York: Macmillan, 1960.
- Frye, Northrop. *Anatomy of Criticism: Four Essays*. Princeton: Princeton U Press, 1957.
- Out of the Mirrored Garden: New Fiction by Latin American Women*. Edición: Delia Poey. New York: DOUBLEDAY, 1996.
- The Oxford Book of Latin American Short Stories*. Edición: Roberto González Echevarría. New York: Oxford Press, 1997.
- Ross, Anne y Don Robins. *The Life and Death of a Druid Prince: The Story of Lindow Man, an Archaeological Sensation*. New York: Simon and Schuster, 1989.
- Van Pool, Christine. "Flight of the Shaman." *Archaeology* 55 (Jan/Feb 2002): 40-43.

WWW.DAINACHAVIANO.COM

SUPER EXTRA GRANDE (Fragmento)

Yoss



*El escritor cubano José Miguel Sánchez, conocido como Yoss, ganó el 20º Premio UPC de Ciencia Ficción, dotado con 6 mil euros y la publicación digital de la novela, con **Super extra grande**, seleccionada de entre 78 textos en concurso. El autor accedió a que publicáramos el fragmento inicial de su libro en nuestra revista. **Super extra grande** gira alrededor del doctor Jan Sangán, un biólogo veterinario especializado en los organismos más grandes de toda la Galaxia y destaca por tener un tono paródico, divertido y por momentos escatológico.*

—Jefe Sangán, grumo delante-derecha, diez centímetros rodilla —advierte displicente Narbuk en mis auriculares.

Su voz recuerda de modo no precisamente agradable al chirriar de un viejo mecanismo falto de aceite. Pero lo peor no es eso, sino cómo se empeña en torturar la gramática y sintaxis del hispanglés, al peor estilo de un indio piel roja de holoserias de tercera categoría: con horrible tozudez, se come casi todas las preposiciones y sólo usa verbos en infinitivo.

De cualquier manera, monitoreando mi avance desde afuera, y con el radar a su disposición, el laggoru tiene una visión de conjunto que me falta.

El sitio que me indica late azul en el mapa virtual tridimensional de los intestinos del tsunami, superpuesto al ángulo superior derecho del visor de mi casco. No me parece muy promisorio, pero en el ángulo inferior izquierdo, el rostro de iguana hipertrofiada de Narbuk insiste:

—Jefe Sangán, comprobar, favor, ver si ahora sí ser maldita pulsera de gobernadora malcriada y poder ir nosotros ya —y luego, hala a quejarse, para variar—: Agua y todo aquí olor mucho extraño después morfeorol y laxante... hoy no buen día lavado intestinal tsunami.

Toda operación lleva sus preparativos; y en esta, para tranquilizar al “paciente” y permitir mi “exploración”, disolvimos en el agua una dosis de morfeorol suficiente para poner a dormir por una semana a cualquier ciudad pequeña.

Menos mal que el morfeorol es relativamente inocuo para el metabolismo humano.

Pero, claro, no esperábamos que el animalito tardase casi medio día en absorber el sedante a través de las branquias. O habríamos usado la vía intravenosa.

Me dan ganas de recordarle a Narbuk que, como da la causalidad de que soy yo quien se arriesga recorriendo los intestinos del tsunami, mientras que él tan solo sigue mi “viaje interior” desde la orilla, cómodamente y por control remoto, no debería importarle tanto qué día es bueno para hacerle lavados intestinales a un animal de 1 800 metros de largo.

Si es que hay algún día bueno para aplicar tal procedimiento.

Bueno, podría ser el germen de un buen chiste.

Pero no tiene sentido que me esfuerce; pese a todos sus... problemas dietéticos, Narbuk es siempre un laggoru, y los laggorus, simplemente, no entienden la ironía.

No es que no dominen nuestro lenguaje; Narbuk no es el mejor ejemplo: algunos lo hablan incluso mejor que muchos humanos de las colonias.

Es sólo que en su cultura las cosas son o no son y ya. Los delicados matices les son por completo ajenos. Por eso su sentido del humor es el mismo que el de una piedra: ninguno.

Lo curioso es que esa misma circunstancia, por lo general, los convierte en divertidísimos compañeros, aunque nunca entiendan por qué los demás se ríen tanto a su lado.

Por esa, entre otras razones, es que son tan apreciados en la Comunidad Galáctica.

He tenido mucha suerte de poder contratar a Narbuk... y de conservarlo; rara vez pasa una hora sin que me haga soltar la carcajada. Además, hay que admitir que es listo de veras: si hace tres años sus nociones de Biología Veterinaria equivalían a las mías sobre la gramática y sintaxis del chino cantonés clásico, hoy ya es un secretario-ayudante más que eficaz.

Ha aprendido realmente de prisa.

Sea como sea, mejor le advierto que no dé la nota. Hoy hay demasiado en juego para arriesgarme a que lo estropee con sus ácidos comentarios: debe haber al menos media docena de hombres del gobernador Tarkon controlando nuestra frecuencia. Y también podrían estarlo haciendo los tres o cuatro amforios que merodean el dique; cierto es que estamos relativamente cerca de su área de influencia, pero igual me resulta algo sospechoso verlos aquí.

Así que aviso a Narbuk: —Modera tu lengua, lagarto. Esta operación es secreta...

Luego dirijo la manga de succión hacia el sitio marcado, rezando para que la alhaja que hace horas buscamos nos haga el honor de estar finalmente dentro de este grumo.

Pero, claro, mi prudente advertencia de “hay moros en la costa” produce el efecto exactamente opuesto:

— ¿Secreto, jefe Sangan? ¿Bestia de casi dos kilómetros en dique de reparaciones navales de isla mucho céntrica y muchos militares y no guerra? Mentira. Y ¿qué yo decir malo? Yo no creer gobernador Tarkon descubrir ahora tercera esposa suya muy mucho malcriada y no mucho inteligente —insiste él, refractario, como todos los de su especie, a cuanto sea tacto, delicadeza o diplomacia. Y genéticamente incapaz de captar cualquier indirecta—. Señora bien educada y mucho inteligente no dejar caer pulsera de matrimonio de millones de solarios. No mar, no boca tsunami.

¡Bingo! La corriente aspirada por la manga de vacío portátil desprende al fin al objeto en cuestión de la mucosa intestinal del monstruo y...

Y nueva decepción; el grumo no era ningún brazalete nupcial de platino incrustado de topacios de Aldebarán, sino el cráneo semifosilizado de algún pececillo local aspirado por la boca del tsunami, seguro que milenios antes de que los humanos descubriéramos el impulso González... y a lo mejor hasta la rueda,

porque estos animalitos son longevos de veras. De hecho, hasta ahora nunca se ha visto morir a ninguno, como no sea por accidente. Puede que sólo los lagotones de Brondignag vivan más.

Mierda ¿hasta cuándo tendré que hurgar en la ídem de esta especie de lombriz marina sobredimensionada?

—Seguro que se asustó cuando lo vio bostezar mostrando todos esos preciosos colmillos de veinte metros de largo... —intento justificar a la señora Tarkon, por pura solidaridad racial... aunque su “descuido” tampoco me parece muy casual: por lo poco que sé de psicología femenina, lo más probable es que estuviera aburrida, se sintiese relegada por las mil y una ocupaciones de su atareado esposo, y sólo quisiera atraer un poco su atención...— Olvídalo y revisa bien esa imagen de radar; hay que encontrar esa fruslería YA. Estoy empezando a cansarme de este asuntico.

Los tsunamis tienen un metabolismo muy veloz, para ser invertebrados tan grandes. Ni siquiera 6 toneladas de morfeorol podrán mantenerlo fuera de combate mucho tiempo más... y de veras preferiría estar lo más lejos posible cuando despierte. No creo que me dé las gracias por este *tour* a través de sus tripas... ni por las 11 toneladas de laxante que también le administramos, esas sí oralmente. Ya un enema habría sido demasiado.

—Oficio ser oficio —filosofa Narbuk con frases hechas—. Lo que costar valer. Esperar paga mucho generosa compensar trabajo muy mucho sucio.

—Yo te voy a dar a ti “trabajo muy mucho sucio”, Kant de pacotilla... y ahora mejor cállate, o la próxima vez entrarás tú a los intestinos del animalito —lo amenazo en broma, y acto seguido trazo un amplio semicírculo ante mí con la manga de succión, como un soldado de los siglos pasados que barriese a media docena de enemigos con el fuego graneado de su ametralladora láser.

Alguien podría decir que perder tiempo en juegos en una tarea tan seria como esta es tentar a la suerte, pero lo cierto es que, tras 6 horas recorriendo un sistema digestivo con fuertes ínfulas de laberinto, hundido hasta los hombros o chapoteando en jugos gástricos y excrementos, y esperanzándose ante cada grumo de materia indeterminada que encuentra adherida a sus mucosas, cualquiera podría dejar de creer en la suerte para siempre. Y comenzar a cansarse de veras.

¿Qué decía? La historia de siempre; tampoco esta vez es la dichosa pulsera.

—Dame datos, ayudante —le reclamo a Narbuk, adelantándome a su réplica—: Según el mapa, en 10 minutos más debería salir por el ano... pero si no llevo el maldito brazalete de platino de la señora Tarkon, mucho me temo que más me valdrá quedarme dentro.

No sólo está en juego mi reputación. Esos guardaespaldas del gobernador no se veían precisamente muy amistosos, y ni hablar de los amforios, con esos cascos suyos que los hacen parecer bulldogs bípedos. ¿Respiradores de metano en un mundo humano? Da bastante qué pensar.

Narbuk replica, dolido:

—Jefe Sangan, sentir mucho, yo, pero no poder hacer eso. Dar garras de pelea por vida suya, si necesario, pero animales provocar yo alergia muy mucha —como de costumbre, se pone susceptible con cada alusión mía a su curioso “problema”—. Yo proscrito laggoru por no cazar y no comer carne. Usted saber.

Los reptiloides laggorus también son famosos en la Comunidad Galáctica por consumir sólo comida cazada por ellos mismos... y sin usar armas de energía, lanzadores de proyectiles ni ningún otro artilugio que no sean sus terribles garras de pelea. Ortodoxísimos predadores al viejo estilo.

Pero, claro, con mi suerte, me tenía que tocar como asistente justo el único extravagante vegetariano de todos.

Y luego no entiende por qué me río de él.

Podría ser peor, es cierto. Narbuk no comerá carne, pero sabe manejar como nadie esas garras de acero retráctiles que usan los de su especie calzadas en las suyas, para cazar y combatir. Teniéndolo al lado no le temo a ninguna riña de bar.

Claro que no es que últimamente frecuente muchos bares. Y que cuando lo hago, tampoco hay muchos que se metan conmigo.

Confieso que no tengo la menor idea del kárate-do o del judo. Ni del wu-shu, el pa-kuá, el penjat-silat, el krav-magá o ninguna otra secreta arte marcial... de hecho, rara vez tengo que recurrir a los puños.

Según escribió hace milenios Sun Tzu en su siempre vigente tratado *El arte de la guerra*, la mejor de las estrategias no es la que te permite ganar en la batalla, sino la que te hace vencer sin tener que entrar en combate.

Intimidación, en una palabra.

Y resulta que yo soy un experto innato en ese arte.

El milenario mi-e-do.

Ante el que casi todos los adversarios optan por recurrir a otro arte marcial igual de antiguo y eficaz: el corrien-do.

Eh, no piensen que recorro a amenazas verbales o a infantiles demostraciones de fuerza, tipo romper cosas o alzar en vilo objetos pesados. En realidad, no tengo que hacer NADA.

Simplemente... digamos que soy un poco más alto y corpulento que la media humana.

Más bien, bastante más alto y más corpulento que la inmensa mayoría de los *homo sapiens*.

Bueno, en realidad hay muy pocos seres humanos más voluminosos que yo.

Por lo tanto, lo que suele ocurrir con la mayor parte de los conflictivos habituales que buscan camorra es que me echan una ojeada y... después de caerse de espaldas tratando de conseguir mirarme a los ojos, simplemente se aconsejan y se dedican a mirar a otro cualquiera de los presentes.

Que tampoco es nunca Narbuk, por cierto. Y no sólo por la reputación de rápidos y letales con las garras de pelea que tienen (y no en balde) los su especie.

Resulta que, si bien el laggoru apenas llega a la mitad de mi masa corporal (esos reptiloides son de veras esbeltos), sí que me saca sus buenos diez centímetros de talla. Es todo un gigante entre los suyos, como yo entre los míos.

Eso también fue algo que nos unió desde el principio.

Vaya si es cómodo andar con alguien que no te hace pensar todo el tiempo que te sobra un buen trozo de anatomía para encajar en los estándares humanos, y que de veras comprende tus quejas sobre todos esos objetos que parecen haber sido hechos pensando sólo en enanos.

A la mierda la ergonomía estadística. Los grandes también tenemos derechos.

Y el que diga lo contrario que se busque un compinche... el laggoru y yo lo desafiamos, aquí y ahora o dónde sea y cuando sea.

JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ (YOSS) (Ciudad Habana, 1971) Licenciado en Biología por la Universidad de La Habana, 1991. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Ensayista, crítico y narrador de realismo y ciencia ficción. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba (Premio David 1988 de ciencia ficción; Premio Revolución y Cultura 1993; Premio Ernest Hemingway 1993; Premio Los Pinos Nuevos 1995; Premio Luis Rogelio Nogueras de ciencia ficción 1998 y Premio Calendario de ciencia ficción 2004) como en el extranjero (Premio Universidad Carlos III de ciencia ficción, España 2002; Mención UPC de novela corta de ciencia ficción, España, 2003 y el Premio Domingo Santos de cuento de ciencia ficción, 2005, entre otros. Ha publicado **Timshel** (cuentos de ciencia ficción) 1989; **W** (cuentinovela de realismo) 1997; **I sette peccati nazionali** (cubani) (cuentinovela de realismo, en Italia) 1999; **Los pecios y los naufragos** (novela de ciencia ficción) 2000; *Se alquila un planeta* (cuentinovela de ciencia ficción, en España, 2001); **El Encanto de Fin de Siglo** (noveleta, en colaboración con Danilo Manera, en español en Italia) 2001; **Al final de la senda** (novela de ciencia ficción) 2003; **La causa che rinfresca e altre meraviglie cubane** (cuentos de realismo, en Italia) 2006; **Precio justo** (cuentos de ciencia ficción) 2006, **Pluma de león** (novela erótica de ciencia ficción, en España) 2007 y luego en Cuba (2009), e **Historias de los cinco Reinos** (Fantasía Heroica), 2011. Sus narraciones han sido incluidas en varias antologías nacionales y extranjeras. Ha sido asimismo antologador de los volúmenes **Reino eterno** (cuentos cubanos de fantasía y ciencia ficción, 1999), **Escritos con guitarra** (cuentos cubanos sobre el rock, en colaboración con Raúl Aguiar, 2006) y **Crónicas del Mañana** en los que igualmente figuran cuentos suyos. Ha impartido Talleres de técnicas narrativas en Cuba, Chile, Italia, España y Andorra, así como asistido a varias convenciones internacionales de ciencia ficción y fantasía: Les Utopiales 2002 y 2004 y Les Imaginales 2003, en Francia. En 2010 ganó el premio UPC de ciencia ficción con **Super extra grande**. Yoss es uno de los asiduos participantes en el taller Espacio Abierto.

CONCURSOS



VII Premios Andrómeda

Categoría de relato

1.- Se abre la recepción de originales de narraciones inéditas escritas en castellano y no premiadas en otros concursos, ni presentadas con igual o distinto título a otro premio literario pendiente de resolución. Dentro de los ámbitos de ciencia ficción, fantasía o terror, el argumento deberá especular sobre: ANDROIDES, CYBORGS Y ROBOTS.

2.- La recepción de originales está abierta hasta la fecha límite del día 31 de Julio de 2011. Se aceptarán textos remitidos con esa fecha.

3.- Se admitirá un solo texto por autor, para cada categoría de competición. En el caso de relato, hasta un límite máximo de 30 folios mecanografiados a doble espacio. Sólo se aceptarán obras redactadas con letra Times, cuerpo 12. No se establece limitación mínima de extensión. El tema es: ANDROIDES, CYBORGS Y ROBOTS.

4.- Los originales pueden presentarse por correo electrónico a:

premioandromeda@yahoo.es

5.- Se concederá un trofeo conmemorativo a los tres relatos mejor valorados por el jurado y publicación en la colección *Libro Andrómeda*. También habrá mención de finalista y publicación en la misma colección al resto de obras que lleguen a la última fase de selección.

6.- Los escritores conservan en todo momento sus derechos de autor sobre las obras presentadas. Todos los textos que lleguen a la fase final sólo ceden automáticamente el derecho de reproducción por una única vez a la colección *Libro Andrómeda* que podrá incluirlos por una única vez en una antología, renunciando los autores a cualquier remuneración económica o de cualquier otro tipo en esta edición; salvo los premios estipulados explícitamente en el punto 5 de estas bases: trofeos, menciones y publicación, según clasificación. El plazo de edición de las obras ganadoras y finalistas se estima en unos 16 meses, desde la fecha del fallo del jurado.

7.- Dadas las características especiales de esta convocatoria, *Libro Andrómeda* sólo establecerá correspondencia con los autores premiados o seleccionados, una vez levantada el acta del veredicto por parte de los miembros del jurado.

8.- El jurado estará formado por escritores y aficionados del género fantástico de la provincia de Barcelona. Se dará a conocer la composición del jurado con una antelación como mínimo de 3 meses previos al fallo. El acta del jurado se hará pública el día 10 de Octubre de 2011.

9.- Los autores editados recibirán un ejemplar de la publicación donde aparezcan, así como los suscriptores de la colección *Libro Andrómeda*.

10.- El autor debe firmar su narración (bien al final de la obra o en fichero o plica adjuntada) y reseñar sus datos personales: Nombre completo, número de identificación personal, dirección, teléfono y dirección de correo electrónico de contacto. El formato de procesador de texto aconsejado es: Word para PC.

Categoría de ensayo

1.- Temática libre. Se abre la recepción de originales de artículos o ensayos inéditos escritos en castellano y no premiados en otros concursos, ni presentados con igual o distinto título a otro premio literario pendiente de resolución. La temática será libre, aunque siempre dentro del ámbito de estudio y análisis sobre cualquier faceta de los géneros fantásticos: ciencia ficción, ficción especulativa, fantasía, terror...

2.- La recepción de originales está abierta hasta la fecha límite del día 31 de Julio de 2011. Se aceptarán textos remitidos con esa fecha.

3.- Se admitirá un solo texto por autor, hasta un límite máximo de 30 folios mecanografiados a doble espacio. Sólo se aceptarán obras redactadas con letra Times, cuerpo 12. No se establece limitación mínima de extensión. El tema es: LIBRE. Se admitirá un sólo texto por autor en cada categoría de competición. Cada categoría es independiente de las otras dos.

4.- Los originales pueden presentarse por correo electrónico a:

premioandromeda@yahoo.es

5.- Se concederá un trofeo conmemorativo al artículo o ensayo mejor valorado por el jurado y publicación en la colección *Libro Andrómeda*. También habrá mención de finalista y publicación en la misma colección al resto de obras que lleguen a la última fase de selección.

6.- Los escritores conservan en todo momento sus derechos de autor sobre las obras presentadas. Todos los textos que lleguen a la fase final sólo ceden automáticamente el derecho de reproducción por una única vez a la colección *Libro Andrómeda* que podrá incluirlos por una única vez en una antología, renunciando los autores a cualquier remuneración económica o de cualquier otro tipo en esta edición; salvo los premios estipulados explícitamente en el punto 5 de estas bases: trofeo, menciones y publicación, según clasificación. El plazo de edición de las obras ganadoras y finalistas se estima en unos 16 meses, desde la fecha del fallo del jurado.

7.- Dadas las características especiales de esta convocatoria, *Libro Andrómeda* sólo establecerá correspondencia con los autores premiados o seleccionados, una vez levantada el acta del veredicto por parte de los miembros del jurado.

8.- El jurado estará formado por escritores y aficionados del género fantástico residentes en España. Se dará a conocer la composición del jurado con una antelación como mínimo de 3 meses previos al fallo. El acta del jurado se hará pública el día 10 de Octubre de 2011.

9.- Los autores editados recibirán un ejemplar de la publicación donde aparezcan, así como los suscriptores de la colección *Libro Andrómeda*.

10.- El autor debe firmar su narración (bien al final de la obra o en fichero o plica adjuntada) y reseñar sus datos personales: Nombre completo, número de identificación personal, dirección, teléfono y dirección de correo electrónico de contacto. El formato de procesador de texto aconsejado es: Word para PC.

Categoría de novela

1.- Temática libre. Se abre la recepción de originales de novelas inéditas escritas en castellano y no premiadas en otros concursos, ni presentadas con igual o distinto título a otro premio literario pendiente de resolución, que se puedan enmarcar dentro de los géneros de ciencia ficción, fantasía y terror. La temática será libre.

2.- La recepción de originales está abierta hasta la fecha límite del día 31 de Julio de 2011. Se aceptarán textos remitidos con esa fecha.

3.- Extensión de las obras. Se aceptarán obras redactadas con letra Times, cuerpo 12, con una extensión de 80 a 160 páginas escritas a interlineado simple. Se admitirá un sólo texto por autor por cada categoría de participación. Cada categoría es independiente de las otras dos.

4.- Los originales pueden presentarse por correo electrónico a:

premioandromeda@yahoo.es

5.- Se concederá un trofeo conmemorativo a la obra ganadora y a la finalista, si la hubiese. La clasificación de ganador o finalista conlleva la publicación individualizada de la obra en un libro en exclusiva para cada novela dentro de la colección *Libro Andrómeda*, así como la cesión de los derechos de publicación por parte de los autores por una única vez.

6.- El compromiso de edición por parte de la colección *Libro Andrómeda* sólo abarcará a la novela ganadora y a la finalista, si la hubiese. La publicación se realizaría aproximadamente dentro de los 16 meses posteriores al fallo del jurado, renunciando los autores a cualquier remuneración económica o de cualquier otro tipo. La colección *Libro Andrómeda* no editará el resto de obras presentadas a concurso aunque, si se encuentran elementos de valía en más obras, puede que se reflejen Menciones Especiales de los autores en el acta del jurado.

7.- Dadas las características especiales de esta convocatoria, sólo se establecerá correspondencia con los autores premiados, una vez levantada el acta del veredicto por parte de los miembros del jurado.

8.- El jurado estará formado por escritores y aficionados del género fantástico de la provincia de Barcelona. Se dará a conocer la composición del jurado con una antelación como mínimo de 3 meses previos al fallo.

9.- El acta del jurado se hará pública el día 10 de Octubre de 2011 e incluirá datos de participación y procedencia geográfica de las obras.

10.- Los autores editados recibirán varios ejemplares de la publicación de su novela, y un ejemplar los suscriptores de la colección *Libro Andrómeda*.

11.- El autor debe firmar su narración (bien al final de la obra o en fichero o plica adjuntada) y reseñar sus datos personales: Nombre completo, número de identificación personal, dirección, teléfono y dirección de correo electrónico de contacto. El formato de procesador de texto aconsejado es: Word para PC.

12.- Cualquier imprevisto no contemplado aquí será resuelto por la organización de este concurso.

13.- La remisión de originales para concursar en el *Premio Andrómeda 2011 de Ficción Especulativa* en categoría de novela, supone la aceptación de estas condiciones.

Premio Avalón de Relato Fantástico 2011

Podrán participar autores con obras inéditas escritas en castellano, que puedan encuadrarse en los géneros de fantasía, ciencia ficción o terror.

Bases:

1. Podrán presentarse al Premio Avalón de relato fantástico todas aquellas narraciones escritas en castellano que puedan ser encuadradas dentro de los géneros de fantasía, ciencia ficción o terror..

2. Las obras deberán ser inéditas, no estar premiadas en otros concursos ni pendientes de resolución en ningún otro certamen durante la convocatoria de este premio.

3. La extensión de cada relato no superará las ocho mil palabras.

4. Las obras se remitirán en papel, en una sola copia. Se enviará también un CD-ROM con el relato en formato Word o RTF.

5. Cada autor podrá presentar tantas obras como desee, entendiéndose siempre que deberá realizar un envío separado para cada uno de los relatos que quiera presentar al certamen.

6. Los miembros de Avalón, Asociación Asturiana de Ciencia ficción, no podrán presentar obras al certamen.

7. Los relatos se enviarán bajo lema, acompañados de una plica en cuyo exterior se leerá el título y lema, y en cuyo interior figurarán los siguientes datos: título, nombre completo y DNI del autor, dirección, e-mail y teléfono de contacto.

8. Se establece un premio de seiscientos (600) euros y un diploma acreditativo. El jurado podrá, si así lo considera conveniente, declarar un máximo de tres menciones honoríficas, que no estarán dotadas económicamente. El premio podrá ser declarado desierto.

9. El plazo de presentación de originales finalizará el **17 de abril de 2011**, se admitirán aquellos originales que lleguen antes del 24 del mismo mes siempre que en el matasellos figure la fecha en que expira el plazo de presentación o una anterior.

10. El fallo del jurado se hará público durante la celebración de la AsturCon 2011, en julio de ese año.

11. Durante el espacio de un año a contar desde el fallo del jurado, Avalón, Asociación Asturiana de Ciencia Ficción, se reserva el derecho de publicar el relato premiado. Pasado este periodo el autor del relato podrá disponer de él libremente. Así mismo los organizadores del certamen estudiarán la publicación de aquellos relatos presentados que consideren de calidad suficiente, entendiéndose que tal publicación se hará siempre con permiso de los respectivos autores, quienes en todo caso cederán los derechos para una única edición.

12. Los originales se remitirán a la siguiente dirección:

Premio Avalón 2011

Apartado 6172

33203 Gijón

España

En el exterior del sobre deberá constar: «Premio Avalón de Relato Fantástico 2011».

13. Cualquier caso no previsto por estas bases será resuelto por el jurado y su decisión será inapelable.

14. La presentación al concurso implica la total aceptación de las bases.

XIX CERTAMEN UNIVERSITARIO DE RELATO BREVE FANTÁSTICO

La UPV/EHU ha abierto el plazo de presentación de trabajos para la participación en el XIX Certamen Universitario de Relato Breve Fantástico organizado por el Vicerrectorado del Campus de Álava. El certamen, abierto a quien desee participar y que presente un texto original inédito en castellano o en euskera, está dotado con dos premios de 1.400 €, uno para el mejor relato en castellano y otro para el mejor en euskera.

Los trabajos premiados quedarán en posesión de la UPV/EHU y se publicarán en un libro que recopilará los relatos premiados en las últimas ediciones y que sucederá a los ya publicados, El eco del espejo, Cristales rotos y Altos vuelos.

El relato breve de tema fantástico debe tener un máximo de 10 folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio. El jurado, elegido entre profesorado del campus y personas de reconocido prestigio en el mundo de la literatura, podría declarar desierto

El plazo de entrega de los originales concluirá el **15 de abril**. Los trabajos deberán remitirse bajo seudónimo al Servicio de Extensión Cultural del Vicerrectorado del Campus de Alava. Junto a ellos y en un sobre cerrado, se indicará el nombre del autor, DNI, teléfono, así como el seudónimo utilizado. En la parte externa se escribirá Para el XIX Certamen Universitario de Relato Breve Fantástico. El fallo se hará público el 3 de junio

PREMIOS MALLORCA FANTASTICA 2011 DE NARRATIVA

EDICIÓN PREMIOS MALLORCA FANTÀSTICA de Narrativa Fantástica, Terror y Ciencia-Ficción.

Bases:

1.- Se abre la recepción de originales de narraciones inéditas escritas en castellano o en catalán, enmarcados en los géneros de fantasía, ciencia-ficción y terror. Habrá un apartado especial para las obras que puedan, además, ser específicas de la temática diabólica en todos sus registros: infantil (con diablitos simpáticos, etc.), romántica, histórica, religiosa, clásica, etc.

2.- La recepción de originales está abierta hasta la fecha límite de día 15 de mayo de 2011.

3.- Cada autor puede enviar tantos textos como desee, y no hay límite mínimo de extensión. El límite máximo es de 25 páginas.

4.- Los originales se pueden presentar en formato Word por correo electrónico a:

Todos los originales acompañados de imagen escaneada del DNI del autor, y de los datos completos. Si se desea se puede enviar, opcionalmente, una copia en papel a la siguiente dirección:

Mallorca Fantástica Editors
Plaça Major
07250, Vilafranca de Bonany
Illes Balears
España

5.- Se concederá un trofeo Anfisbena de los Premios Mallorca Fantástica, diseñado por Cristina Puig Argente, al relato mejor valorado por el jurado, así como su publicación en el libro MALLORCA FANTÀSTICA III, que además contendrá los ganadores de los otros concursos, y diversos artículos sobre los invitados de honor y los protagonistas del festival.

6.- Todos los textos que lleguen a la fase final podrán ser incluidos por una única vez en una antología, renunciando los autores a cualquier remuneración económica o de cualquier otro tipo exceptuando las mencionadas en el punto 5 de estas bases.

7.- Dadas las características especiales de esta convocatoria, MALLORCA FANTÀSTICA sólo establecerá correspondencia con los autores premiados o seleccionados, una vez levantada el acta del veredicto por parte de los miembros del jurado.

8.- Los autores editados recibirán un ejemplar de la publicación donde aparezcan.

9.- El autor debe firmar su narración y reseñar sus datos personales al principio de cada una de sus obras presentadas al concurso: nombre completo, NIF, dirección completa, teléfono y dirección electrónica, así como una imagen escaneada del DNI. Si desea publicar con pseudónimo deberá indicarlo.

10.- La remisión de originales para concursar supone la aceptación de estas condiciones.

Convocatoria Concursos del Evento

BEHIQUE 2011

Este año celebraremos la 4ta edición del Evento BEHIQUE, un evento cultural de fantasía y ciencia-ficción de frecuencia anual, que tiene como objetivo: divulgar, promover y cultivar, el arte y la literatura fantástica en la sociedad cubana. Organizado por el Proyecto Cultural para la Divulgación del Arte y la Literatura Fantástica **DIALFA** y el Centro Hispano-Americano de Cultura, con colaboración de varios proyectos como: el Proyecto Cultural **Anime no kenkyu**, el Informativo **Estronia**, el Taller Literario **Espacio Abierto**, el sitio Web **Guaicán Literario**, y la Asociación **Hermanos Saiz**.

La edición de este año estará dedicada ¡¡¡A la HISTORIETA!!! y con este fin hemos programado una serie de actividades (propuestas gracias a sus sugerencias y opiniones recogidas en las encuestas), que van desde conferencias magistrales, exposición plástica, concurso de literatura y un concurso de historieta llamado **Mabuya**.

Desde ya abrimos las convocatorias a los concursos:

- Exposición de Artes Plásticas **Behique 2011**.
- Concurso **Mabuya** de Historieta.
- Concurso **Mabuya** de Cuento.

El evento se realizará en julio de este año, y todos están invitados a participar.

SECCION DE COMICS

Eric Flores Taylor

Luis Lorenzo Sosa



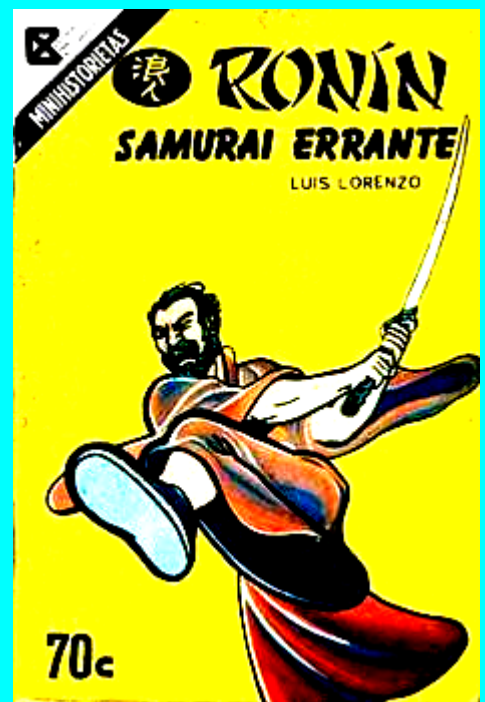
Hoy quiero comentarles acerca de un célebre dibujante de historietas cubano, conocido sobre todo por su personaje de cómic más famoso, Matías Pérez. Me refiero, por supuesto, a Luis Lorenzo Sosa.

Nacido el 26 de septiembre de 1937, en Guanabacoa, Luis Lorenzo Sosa estudió dibujo desde los trece años en el Liceo Artístico y literario de esa localidad habanera. Sin embargo, comenzó a trabajar como obrero de una fábrica de toallas.

Un día de 1960 le propusieron integrar un grupo de dibujantes que hacía la revista *Mella*. Allí estaba Virgilio Martínez, uno de los maestros en la historieta cubana. Con él y otros miembros de la casi mítica publicación, Luis Lorenzo empezó a perfilar un estilo, y precisamente a propuesta de Virgilio, en 1961 pasó a integrar un equipo de una nueva revista: *Pionero* y fue el hacedor de su primera portada. Tres décadas de su vida dedicó a esa revista, hasta que en 1990 pasó a *Zunzún*.

Luis Lorenzo cosechó una importante cantidad de personajes, dentro de lo que se denomina historieta seria. En el campo de los samurais —muy en boga en los años sesenta— es padre de **Kombey** y de **Ronin**, este último con un guión compartido al inicio con Juan Padrón. Al autor de **Elpidio Valdés** se debieron también los guiones de **Jíbaro** que Luis Lorenzo supo convertir en fascinantes historias mambisas. Con guión de Marcelino Ortiz hizo su **Capitán Fabricio** y también tiene al negro **Zombo** un luchador por reivindicar su raza.

Pero es en la ciencia ficción donde Luis realizó una obra que lo distingue. Adaptó numerosos cuentos y relatos de autores soviéticos, como *El incorpóreo*, basada en el libro **La tripulación del Mekong**, de E. Voiskunski e I. Lukodianov. En ese camino de búsquedas, en 1969, nació **Matías Pérez**.



En esa aventura que publicó la revista Pionero, Luis Lorenzo logra imbricar de forma coherente el costumbrismo y la ciencia-ficción.

En los cuadros se aprecia La Habana del siglo 19, para luego dar paso al imaginario planeta Strakon, donde Matías, su amigo Smerit y Slina desarrollan sus historias. El ingenioso juego del tiempo que desarrolla Luis Lorenzo dota a su historia de una posibilidad infinita de fabulación.

Su inquietud creativa no se estancó en un solo protagonista, aportó nuevos personajes de la llamada fantasía heroica. Recordamos a **Tatácora**, una de sus últimas creaciones basada en leyendas precolombinas para la revista **Cómicos**, y para esa misma empresa **El rescate de Matías Pérez** en 1991.

El hombre amable, caballeroso y alegre ya no está entre nosotros. Fue perdiendo la visión hasta que casi quedó ciego pocos meses antes de morir.



**III Evento Teórico
de Ciencia Ficción y Fantasía**



ESPACIO ABIERTO 2011

Días: 25, 26 y 27 de Marzo

Lugar: Centro de Formación Literaria

“Onelio Jorge Cardoso”

Calle 5ta. No. 2002, entre 20 y 22, Playa